



OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del
Partido
Comunista Revolucionario, EEUU

No. 66 (Vol. 2, No. 14)

8 de agosto 1980

ISSN 0193-354X

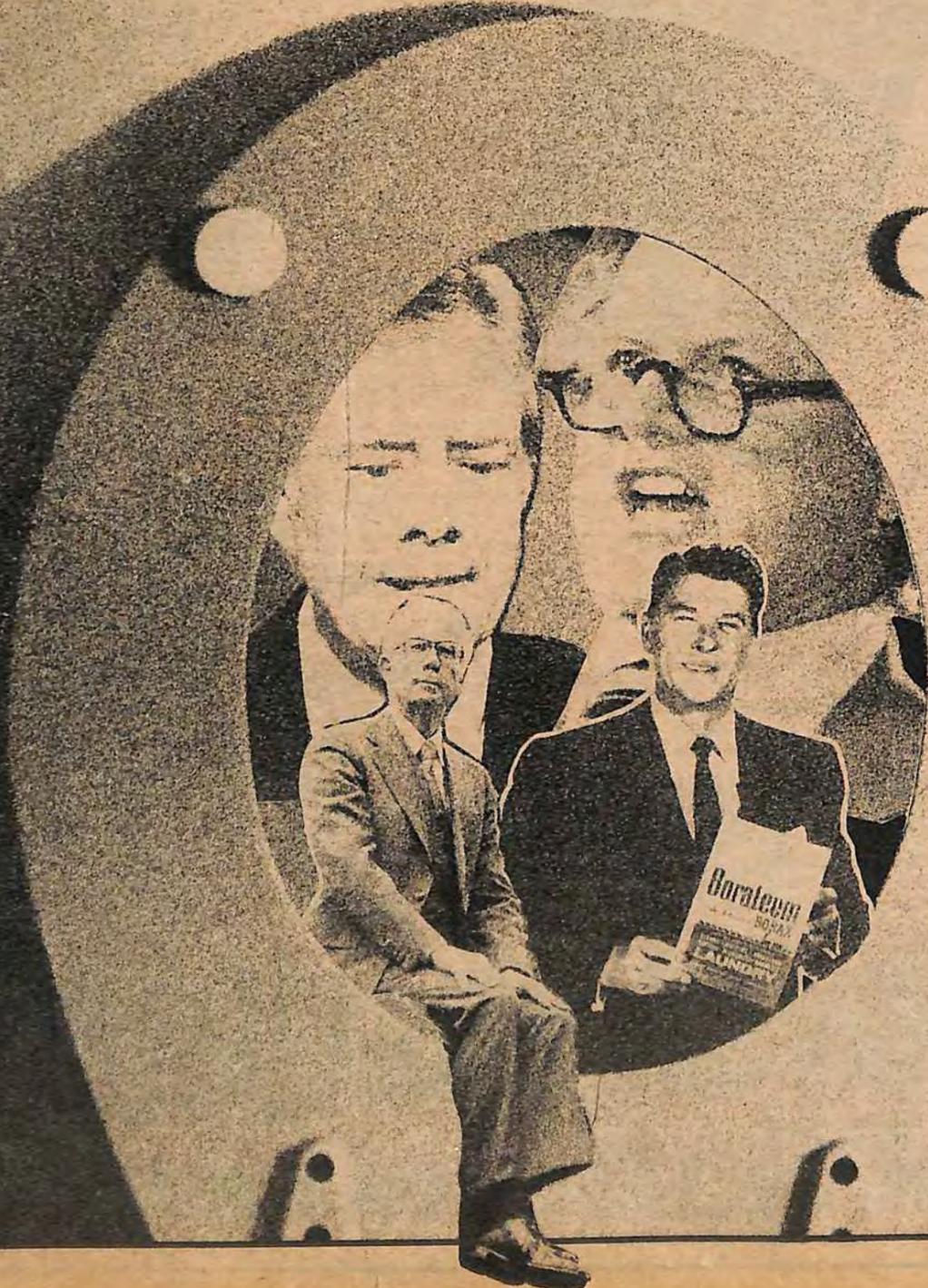
50c

¿¿¿¿¿Hacer Algo
el Día de las Elecciones????!!!

Sí...

**¡RECHAZAR LA ESTAFA
DE LOS IMPERIALISTAS!**

Vea página 2



W.H.D.
622 18

BALOTA

Envía una de estas balotas al Partido Comunista Revolucionario y nosotros encontraremos algo dramático que hacer con todas ellas juntas cuando lleguen las elecciones. Guarda la otra y piensa en algo creativo que hacer con ella tú mismo el día de las elecciones.

Tira la Manija



BALOTA DE VOTAR 1980



PARTIDO DEMOCRATA

Tira la Manija



PARTIDO REPUBLICANO

Tira la Manija



CANDIDATOS INDEPENDIENTES
OTRO SURTIDO DE SALVADORE

Marca



¡ESTE SISTEMA ENTERO ES
PUTRIDO, NO CREO EN
NINGUNO DE SUS
CANDIDATOS!

CIUDAD _____ FECHA _____

ENVIA ESTA COPIA DE LA BALOTA DE VOTAR 1980 AL OBRERO REVOLUCIONARIO,
P.O. BOX 3486 MERCHANDISE MART, CHICAGO, IL. 60654

Tira la Manija



BALOTA DE VOTAR 1980



PARTIDO DEMOCRATA

Tira la Manija



PARTIDO REPUBLICANO

Tira la Manija



CANDIDATOS INDEPENDIENTES
OTRO SURTIDO DE SALVADORE

Marca



¡ESTE SISTEMA ENTERO ES
PUTRIDO, NO CREO EN
NINGUNO DE SUS
CANDIDATOS!

GUARDA ESTA Y HAZ ALGO CREATIVO CON ELLA TU MISMO EL DIA DE LAS ELECCIONES

Dándole un Toque Cosmético a la Faz Asolada de Sudáfrica

A raíz del nuevo estallido de la lucha de las masas populares de Sudáfrica (que la mayoría negra correctamente llama Azania), la prensa E.U. ha enfocado mucha atención sobre el régimen de segregación racial, el "apartheid". Durante las rebeliones de junio que marcaron el aniversario del levantamiento de Soweto de 1976, nadie menos que el *New York Times* proclamó en un editorial del 20 de junio titulado "HABLEN RESUETTAMENTE CON SUDÁFRICA": "Está claro que el actual ritmo de reforma no puede prevenir más derramamiento de sangre... Los estadounidenses tienen un interés urgente en encontrar modos más efectivos para empujar a los dominantes blancos de Pretoria a compartir el Poder... de hecho, América tiene un alto interés en una evolución pacífica en Sudáfrica". Esta "preocupación" por la difícil situación que sufre el pueblo negro de Sudáfrica refleja mucho más que el consabido aparentar estar de acuerdo que oculta el largo apoyo que los imperialistas han prestado a la dictadura colonial dominada por los blancos, que ha mantenido a la mayoría negra encadenada bajo una de las más horribles condiciones conocidas por la humanidad. Es una señal del hecho de que los imperialistas E.U. y el régimen colonial que domina a Sudáfrica se enfrentan a contradicciones que se van intensificando y que amenazan el futuro de su estructura de explotación.

A pesar de las declaraciones del Ministro de Policía de Sudáfrica, Louis LeGrange, según las cuales los recientes levantamientos son "incidentes aislados en áreas circunscritas", en realidad lo que ocurre es que las masas populares se han estado levantando con más y más resolución. En estos últimos meses, Sudáfrica ha sido estremecida por una serie de boicots de las escuelas, de huelgas obreras, de protestas por organizaciones políticas y religiosas y por violentas confrontaciones con las autoridades que han obligado a la policía de seguridad de Sudáfrica a irse a toda carrera, (¡aviones enteros llenos de ellos!) de un lado del país al otro. El actual brote empezó en abril con un boicot total de las escuelas en El Cabo por los estudiantes mulatos (africanos de razas mixtas); este boicot se difundió hasta otras partes del país y encendió una huelga de apoyo de 1:000 profesores. Es significativo que la huelga ha sido apoyada por escolares blancos y por estudiantes universitarios: por lo menos 500 firmaron una petición en Johannesburgo y otros 200 en las escuelas privadas en El Cabo que sirven a la élite dominante de Sudáfrica le mandaron al Primer Ministro Botha una carta de apoyo a las demandas de los estudiantes mulatos de que se acabe con la educación desigual. Junto con esto, el mes de junio vio el inicio de un boicot masivo de los autobuses por los aumentos de tarifas, que se inició en el Cabo Occidental. En el área de Elsies River donde la policía disparó contra la muchedumbre, matando a varios jóvenes, miles apedrearon a más de 60 autobuses, quebrando las ventanas.

El pasado fin de semana, los disturbios continuaron en la Provincia del Cabo, al estallar motines en Grahams-town después del entierro de un joven de 16 años de edad asesinado por la policía durante las protestas llevadas a cabo en el boicot escolar. Masas del pueblo negro, furiosos armados con hachas y palos, arrasaron los "townships" negros (áreas donde viven los negros) quemando negocios, escuelas y casas privadas, luchando con la policía que mató a dos hombres, y causando daños estimados en los millones de dólares.

Mientras tanto, estas amplias acciones se han unido a una explosión sin precedente entre los obreros negros de Sudáfrica. En mayo, carniceros en el Cabo Occidental se lanzaron a la huelga para demandar que la dirección recono-

ciera un comité elegido por los obreros, y estudiantes de la Universidad de El Cabo organizaron un biocot de carne que sigue difundándose, apoyándolo con enfrentamientos con los distribuidores locales. En Johannesburgo, los conductores de autobuses han parado repetidamente el sistema de transporte por litigios sobre salarios. En el área de Port Elizabeth, obreros de la fábrica Volkswagen en Uitenhage (donde la policía también ha disparado contra los que protestaban) han estado en huelga para exigir que se doble el actual sueldo de hambre de \$1,30 la hora.

Más o menos 10.000 obreros están tomando parte en paros que afectan unas 16 fábricas mayores como Goodyear y Colgate-Palmolive a través del país, y la ola de huelgas sigue difundándose. La semana pasada, la policía intentó dispersar uná muchedumbre de obreros negros armados con piedras, mientras otros 10.000 empleados municipales negros en Johannesburgo (inclusive barredores de calles, choferes de autobuses y operadores de centrales eléctricas) entraron en huelga, destruyendo carros y bloqueando el tráfico en el centro de la ciudad. Cuando un inspector negro de autobuses y un oficial blanco del tráfico intentaron impedir que los huelguistas pararan los autobuses, fueron apaleados y apuñalados.

Importancia del Imperio, Clave de la "Preocupación" Imperialista

Lo esencial de la pía "preocupación" de los imperialistas E.U. tocante al "apartheid", reside en la actual situación política que encaran en África, y en la contención que se va intensificando con sus rivales igualmente imperialistas de la Unión Soviética por la dominación mundial. A medida que las dos superpotencias se preparan para pelear la tercera guerra mundial, Sudáfrica constituye una gran fuente de preciosos recursos que el bloque imperialista E.U. necesitará en su esfuerzo bélico. También se ubica estratégicamente a lo largo de las vitales vías marítimas del petróleo proveniente del Medio Oriente, que será necesario para abastecer la máquina bélica occidental. Pero más, para los gobernantes E.U., mantener su garra sobre Sudáfrica constituye la clave para mantener su imperio africano que se desmorona, y que continuamente se ve amenazado por incursiones soviéticas, además de por luchas emergentes de liberación. Como "policía de E.U. en Sudáfrica", el gobierno de Pretoria (con su ejército de mercenarios profesionales provisionados con vehículos de la General Motors para el transporte de tropas y provisiones) ha encabezado los esfuerzos de E.U. por mantener a raya a aquellos países que ya domina y además, ha lanzado incursiones en países como Angola para intentar desestabilizarlos y arrancarlos de la esfera soviética ayudando "fuerzas pro liberación", animadas por E.U.

Además del formidable poderío militar de Sudáfrica, su control económico sobre el área es un factor decisivo para mantener a un número de países en el sur de África firmemente dentro de la órbita de influencia E.U. Ian Smith, escribiendo para el número de la semana pasada de *Foreign Affairs*, la revista de política E.U., notó con aprobación algunos de los puntos sobresalientes de esta hegemonía: "La completa dependencia de Rodesia (Zimbabwe—OR) desde 1965, en el apoyo económico de Sudáfrica... El sistema de transportate, las vías de ferrocarril y los puertos de Mozambique dependen mayormente de la pericia de Sudáfrica... Particularmente notable es la exportación de comestibles primarios y preparados que a menudo son vitales para la salud política de Estados como Zambia y Zaire, y de maquinaria y piezas de repuesto para industria minera y otras esenciales... Zambia y Malawi realizan respectivamente el 30% y el



Obrero municipal negro en huelga enfrenta a la policía y perros de ataque en Johannesburgo.

35% de su comercio con Sudáfrica... A veces, durante este año pasado, Zambia se ha encontrado completamente dependiente de las vías de ferrocarril de Sudáfrica para sus exportaciones de cobre...".

Pero, aunque los imperialistas E.U. saben que estas naciones tienen presente lo que *Foreign Affairs* califica de "las tareas económicas vitales que Pretoria desempeña con gusto", también están enterados de que éstos buscan modos de escapar el sofocante control que ejerce sobre ellos el régimen de "apartheid". En su artículo, Smith manifiesta considerable preocupación acerca de una reunión celebrada este pasado abril en Lusaka donde se reunieron representantes de los nueve países del sur de África para discutir modos de deshacerse de la dependencia económica de Sudáfrica, oponiéndose al concepto formulado por Pretoria de una "constelación" de Estados sudafricanos centrada en torno a Sudáfrica, y dependiente de ella.

Este desafío, junto con el hecho de que el régimen de apartheid se ha hecho el foco de considerable vergüenza a escala internacional, le causa severos problemas a los imperialistas E.U., aún obligando a E.U. a adoptar la posición embarazosa de participar en "sanciones económicas" (por artificiales que sean) contra sus propios títeres fieles. Está claro que el régimen del apartheid se ha convertido en una aflicción sobre los intentos de E.U. de ganarse a las naciones de África y mantenerlas firmemente dentro de su rebaño imperialista, además de ayudar mucho a los esfuerzos soviéticos, puesto que han podido aprovecharse con abundancia del respaldo de E.U. a este régimen descaradamente fascista. *Foreign Affairs* presentó la dirección en que se encaminan los imperialistas E.U.: "Sudáfrica tiene que darse cuenta más y más de que cualquier aceptación formal, para no mencionar la estimulación, de la dominación económica de la región por Sudáfrica, es profundamente aborrecida por los estados negros, y

que cualquier esfuerzo de reconciliar el establecimiento blanco de Sudáfrica con África negra sólo puede tener éxito con la total abolición del apartheid".

Viendo esto, no es sorprendente que recientemente la prensa E.U. ha enfocado lo que se presenta por todos lados como la lucha por el Poder entre el ala supuestamente "liberal" del Partido Nacionalista blanco que domina, encabezada por el Primer Ministro P.W. Botha, y el ala "conservadora" del Dr. Andries Truernicht. Mientras los conservadores siguen defendiendo la estructura tradicional del régimen de minoría blanca, recientemente, Botha ha estado prometiendo que pronto serán reformados los "aspectos dañinos" del sistema y que su gobierno "mejorará el bienestar de los negros de Sudáfrica". Pero aunque no cabe duda de que se desarrolla una lucha entre las filas de estos parásitos (algo que causa más y más consternación a los imperialistas) hasta la fecha sólo ha sido un debate acerca de cómo darle un toque cosmético a la faz asolada del apartheid. Estos pocos cambios cosméticos son proclamados por el régimen racista "afrikaner" como el alba de una nueva era: la era del "neo-apartheid".

El Feo Rostro del Apartheid

Desde que los afrikaner (descendientes blancos de los primeros colonizadores holandeses, así llamados para enfatizar su ridícula demanda de que son ellos "genuinos africanos") tomaron el Poder político de los colonos de habla inglesa en 1948, han dominado a Sudáfrica bajo el sistema racista que literalmente significa "separación-odio". El apartheid, cuya administración requiere miles de leyes y una burocracia que consiste de no menos de 500.000 personas (una sexta parte de la población minoritaria en conjunto), controla despiadadamente todo aspecto de la vida de la gente negra de Sudáfrica mediante el notorio sistema de pases, sistema que

E.U. Bate Retirada—Estudiantes Iraníes en Libertad

Ciento noventa y un iraníes fueron arrestados (171 hombres y 20 mujeres) en Washington, D.C. el 27 de julio cuando policías atacaron ferozmente a una manifestación en pro de Jomeini y contra el sha organizada por la Asociación de Estudiantes Musulmanes (AEM). Evidentemente, la manifestación había molestado a E.U. Había sido organizada en oposición a un asunto dudoso organizado por algo llamado "Fundación de Libertad Iraní", grupo de amantes del sha y asesinos imperialistas. Cartelones exigiendo abiertamente un golpe de Estado en Irán respaldado por E.U. fueron levantados en este "mitin", dejando a pocos (inclusive la policía) confundidos con respecto a su verdadera naturaleza. Cuando los "amantes de paz" fracasaron despreciablemente, apenas movilizando a 500 personas en vez de los anticipados 10.000, los policías se enloquecieron.

Desde ese día, la clase dominante de E.U. una vez más ha hecho un gran esfuerzo por organizar una orgía de patriotismo y chovinismo especialmente recordativa de los días inmediatamente después de la toma de la embajada el pasado 4 de noviembre. Y mientras que unos pocos marcharon al ritmo del coro reaccionario, con sus nudillos arrastrando el suelo a sus lados, los arrestos en masa, palizas y amenazas de deportación corrieron una peor suerte esta vez en fomentar opinión pública en contra de los iraníes. Y como método de intimidación contra los iraníes, la campaña fracasó aún más miserablemente.

Desde el momento en que fueron encarcelados en las cárceles de Washington, donde fueron detenidos por seis días, los iraníes resistieron organizando una huelga de hambre. Los policías trataron de sacarles el espíritu de desafío con golpearlos. En Nueva York un hombre le contó más tarde al OR que: "Había pedido agua y azúcar pero me lo negaron. Después de haber seguido reclamando, el oficial trajo una bomba de agua y roció mi celda, mojando mi cobija, camisa, pantalones, zapatos—todo, dejándome así por tres horas. Cuando quisieron mudarnos de la cárcel en Washington, fui atacado por cuatro oficiales. Uno me agarró la cabeza por atrás, otro me agarró los pies y el otro me esposó". Nuestro compañero iraní nos mostró que había sido cortado y las cicatrices en las muñecas.

Las amenazas continuaron después de trasladar a los iraníes a Nueva York; los hombres fueron encarcelados en las celdas de 9 pies por 9 pies en la prisión federal de Otisville que todavía está en medio de ser construida; las mujeres fueron detenidas en el Centro de Corrección Metropolitana en Manhattan. Una mujer nos contó: "Nos trataron muy mal. Nos golpearon en la cara, nos jalaban el cabello, nos arrastraron por el suelo, nos torcieron los brazos—nos llamaron muchos nombres malos. Si decíamos cualquier cosa, nos golpeaban. Nos dijeron: 'Vamos a materlas a todas'".

Pero este intento de quebrar a los prisioneros fracasó, así que la burguesía desencadenó a la migra (INS), amenazando a los iraníes con deportarlos si seguían rehusando dar sus nombres y las condiciones de sus visas. Aún después de que las autoridades de Washington quitaron todas las acusaciones, la migra continuó incesantemente su investigación, con esperanzas de condenar a los iraníes de alguna violación de inmigración. Por parte de los cautivos—silencio. Y continuó la huelga de hambre, mandando a 18 hombres al hospital de la prisión donde fueron obligados a comer a la fuerza por los guardias.

Mientras tanto, el 4 de agosto, afuera de las puertas de la entrada a la embajada E.U. en Teherán, 250.000 personas manifestaron para protestar contra el tratamiento brutal y la tortura que realizaba la policía de E.U. Ese mismo día, y en medio de estos feroces ataques contra los iraníes en E.U., el Papa J.P. II, envió una carta a Jomeini pidiéndole que asegurara que "los católicos en



Algunos de los 191 apoyantes de Jomeini que fueron golpeados, encarcelados, y amenazados con ser deportados después que la policía atacó una manifestación en Washington D.C. el 27 de julio—el

día del entierro del sha. Aquí se ven en la mezquita en Queens, N.Y. después que la policía de la inmigración batió una retirada y los puso en libertad.



Frente a la mezquita en Nueva York, un grupo de jóvenes patriotas reaccionarios (inclusive un chupabanderas) quienes se habían reunido para in-

sultar, lanzar botellas y hostigar a los estudiantes iraníes cuando intentaban salir.

Irán puedan vivir en paz y que el clérigo cristiano sea debidamente tratado al cumplir con su misión..." Por medio del arzobispo católico griego que envió la carta enviada por el Papa, Jomeini respondió con un fuerte mensaje que dio en su marco, dándole duro al "Sr. Papa" por ser un títere del imperialismo occidental. "¿Se da cuenta el Papa que Irán ha sufrido por la dominación impuesta contra nosotros por los ingleses, americanos y los soviéticos? ¿Se da cuenta de lo que América y la policía americana están haciendo hoy mismo contra nuestros estudiantes? ¿Sabe que nuestros jóvenes están siendo detenidos inconscientes y con costillas quebradas bajo candado? ¿Escucha alguna vez el grito de los oprimidos, o es que sólo presta atención a los gritos de los opresores?"

Otra manifestación se realizó frente a la embajada E.U. en Londres que coincidió con las manifestaciones en Teherán. En Londres, los policías atacaron a la gente y arrestaron a 70 personas. Y hoy mismo éstas también están tomando parte en una huelga de hambre. Otra huelga de hambre fue iniciada por un grupo de estudiantes iraníes, directamente frente a la Casa Blanca, donde hacen agitación explicando a los turistas y los que pasan por allí acerca de los crímenes pasados y presentes cometidos por E.U. Ha habido repetidas llamadas para que los reaccionarios ataquen a los iraníes. Mientras los estudiantes iraníes eran encadenados y golpeados en Nueva York, el número del 1º de agosto del *Washington Post* salió con un artículo de primera plana pidiendo a todos los pa-

triotas que "visiten el monumento a Washington, tomen la gira de la Casa Blanca, y paren para gritarles a los iraníes que han tenido a América de rehén". El artículo continuó con relatos favorables de cómo algunos pendejos han venido a abuchear, insultar y lanzar huevos contra los iraníes. El *Post* también sugirió que como muestra de patriotismo, se orine en el agua que tienen para tomar. Los autobuses de giras de Washington han hecho ésta una de sus paradas, desembarcando a la gente para que los abucheen y se comporten como idiotas. Un grupo de imbéciles universitarios de fraternidad se mofaron de los iraníes que estaban en ayunas con tener un picnic en la acera cerca de ellos.

Pero pese a la omnipotencia del *Washington Post*, la muchedumbre que se ha reunido no ha sido multitudes monolíticas de rabiosos ondeabanderas como la información "objetiva" de la prensa quisiera hacer creer al pueblo. Muchos fueron en busca de respuestas de los iraníes acerca de lo que E.U. verdaderamente estaba haciendo en Irán. Otros fueron para expresar su apoyo al pueblo iraní en contra de la clase dominante de E.U. Esto se hizo evidente cuando contingentes organizados por el PCR fueron para unirse en solidaridad con los iraníes frente a la entrada a la Casa Blanca, y fueron recibidos no por multitudes de reaccionarios hostiles, sino por policías del parque y agentes del Servicio Secreto que los atacaron con sus porras y que se alarmaron ante la perspectiva de apoyo para la revolución iraní que llegaba a ser conocida por muchos de los que se habían reunido allí. Cada vez que los

apoyantes del PCR eran dispersados, algunas personas los buscaban para contarles que ellos también habían venido para apoyar a los iraníes.

Con este tipo de respuesta a sus gritos chovinistas, en otros países así como entre sus propios sujetos, y sin duda motivados por la situación contradictoria dentro del gobierno iraní, la burguesía decidió no tener presos a los 191 iraníes. El 5 de agosto, después de haber tenido a los hombres y mujeres presos por 9 días, la migra los puso en libertad. El hecho de que los hayan puesto en libertad sin cumplir con sus investigaciones de las visas e inscripción universitaria, fue otra señal de la batida en retirada que tuvieron que hacer los capitalistas frente a su débil intento de fomentar las llamas de reacción. Todos los iraníes fueron llevados a la mezquita musulmana en Queens, N.Y. donde esperaban ser trasladados de vuelta a Washington, D.C. En este momento se lanzó otro ataque en defensa de la bandera E.U.—teniendo esta vez un poco más de éxito. No sorprendente, el noticiero de la noche anunció la dirección completa de la mezquita, otro intento de incitar a la gente contra los iraníes. Poco después, algunos jóvenes comenzaron a reunirse afuera cargando unas pocas banderas E.U. Cuando llegó el corresponsal del OR ya había como unos 50, exclusivamente jóvenes blancos de entre 12 y 20 años de edad. Gritaban insultos abuchaban a los iraníes. Una que otra botella fue lanzada contra el edificio. Los choferes de los autobuses Greyhound, que habían traído a los hombres desde Otisville,

Pase a la página 14

Sudáfrica

Viene de la página 4

controla dónde se les permite vivir y viajar, si pueden o no trabajar y hasta dónde pueden ser sepultados. La separación física en castas raciales es rigidamente implementada por la Comisión Gubernamental de Clasificación Racial, hasta tal punto que se separa a miembros de una misma familia según su clasificación racial. Una serie de leyes como las de Matrimonio Mixto y Actas de Inmoralidad, prohíben matrimonio, relaciones sexuales y asociación interracial.

En breve, el sistema de apartaid ha servido de malvado método para forzar la opresión nacional sobre las masas del pueblo negro con el fin de mantener a Sudáfrica como un coto para el pillaje de los imperialistas E.U., británicos y otros. Sudáfrica dispone de no menos de la mitad de las reservas de oro del mundo, el 80% de las reservas de cromo, el 30% de los diamantes y la quinta reserva más grande del mundo de carbón, además de abundantes provisiones de platino, manganeso y cobre—todos recursos vitales para las tecnologías capitalistas del occidente. Sin embargo, la meta particular del apartaid ha sido el proveer a los imperialistas con el más valioso recurso de Sudáfrica: una constante provisión de mano de obra negra barata, de la cual las corporaciones multinacionales estadounidenses como GM, Ford y Union Carbide exprimen sus superganancias. Además de ser un mecanismo especialmente brutal para forzar la dominación política de una minoría blanca colonial, es probable que el apartaid sea el más complejo sistema del mundo para el control, chequeo y supresión de poblaciones humanas enteras y para su subordinación como esclavos asalariados al servicio del capital imperialista.

Un método de control ha consistido en la creación de una serie de "townships" negros (en realidad, no son más que campos de concentración) cerca de las áreas "blancas" para los que están empleados legalmente por los capitalistas y tienen pases válidos. El enorme ghetto de Soweto, en los alrededores de Johannesburgo y la mayor concentración de gente negra en Sudáfrica, es un excelente ejemplo de los privilegios otorgados a aquellos negros que tienen la suerte de trabajar. Fue construido en la década de 1930 para albergar a los negros traídos a trabajar en las minas y jamás se pensó que Soweto serviría de instalación permanente. Con sus caminos de tierra, sin centrales de electricidad, con provisiones inadecuadas de agua y un sistema primitivo de alcantarillas, lo único moderno que tiene es la media docena de estaciones de policía bien equipadas, cada una con su cerco y sus sacos de arena para protegerse de las granadas que regularmente lanzan contra sus muros sus agradecidos ciudadanos.

Afuera de los "townships", las masas de gente negra son limitadas a las áreas de los "bantustans", o "territorios nativos" donde son mandados las mujeres, los niños pequeños, los ancianos y los desempleados, gente que el régimen abiertamente califica de "accesorios superfluos", a que se defiendan por sí mismos, creándose una existencia de hambre a duras penas en una de las más desoladas e improductivas parcelas de tierra. Todo el que no esté legalmente inscrito para trabajar es sujeto a ser "transferido afuera" a una de estas miserables "áreas de grupo" (que los afrikaners gustosamente llaman "naciones autónomas independientes") dentro de un plazo de 72 horas por la Policía de Seguridad, o apresados por violación de lo que es calificado de "control de flujo". Durante esta última década, más de 5 millones de personas negras han sido encarceladas por semejantes violaciones. Bajo este extraño sistema, por ejemplo, un hombre del área de la tribu de Lebowa, que viaja penosamente hasta Johannesburgo, que trabaja ilegalmente allí durante seis meses, y luego pasa seis meses en la cárcel debido a una infracción de la ley del pase, puede aumentar el nivel de vida de su hogar en un 170%.

Apartaid Enmarañado en Contradicción

Pero, aunque los imperialistas jamás se han preocupado por la notoria barbaridad del apartaid, en las últimas dos décadas han ocurrido vastos cambios en Sudáfrica, cambios que están por culminar y que los empujan a reexaminar la eficacia de esta forma de dominación. Inicialmente, Sudáfrica era explotada mayormente por su mano de obra no especializada y sus recursos naturales, pero, la exportación de capital, la penetración masiva de una amplia variedad de industrias imperialistas y la integración de los dominantes afrikaners a una porción de las ganancias como capitalistas dependientes (hoy día son dueños de un 30% de la capacidad de las minas de oro de Sudáfrica, por ejemplo) han resultado en una economía en expansión, algo protegida de las crisis económicas mundiales por el enorme aumento del precio del oro y otros metales preciosos. Esto, a su vez, ha significado una demanda siempre mayor de mano de obra negra calificada y semicalificada, y ha facilitado el desarrollo de un proletariado industrial negro grande. En esta situación, el mecanismo anticuado del apartaid ha sido más y más patentemente expuesto. La creciente discrepancia entre los "bantustans" empobrecidos, mantenidos en un estado de atraso forzado, y las ciudades industrializadas, donde el fruto de la labor del pueblo negro es despiadadamente expropiado por los imperialistas y los gobernantes blancos, sólo ha subrayado para las masas del pueblo negro la necesidad de llevar a cabo una lucha resuelta por la completa liberación nacional para librar a su país de la garra del imperialismo, aniquilar completamente todas las reliquias de la dominación colonial y transformar los abundantes recursos humanos y materiales de Sudáfrica de acuerdo a los intereses de su pueblo.

A los imperialistas, el apartaid no sólo les ha herido en la arena internacional, en un período en que se ven menos y menos capaces de llevar a cabo abiertamente su colonialismo, sino que dada la industrialización de la base económica de Sudáfrica, su sofocante superestructura de apartaid ha tenido más y más la tendencia de actuar internamente de freno político además de freno económico sobre la faena de explotación de siempre. Tradicionalmente se excluía a los negros hasta de la más rudimentaria educación, se les obligaba a trabajar para ganar los más miserables sueldos, que los mantenían en un estado de casi morir de hambre, se les negaba toda posibilidad de negociar con sus patronos, y la menor indicación de protesta o resistencia era suficiente como para verse despiadadamente deportados de vuelta a sus "territorios nativos". Esto resultó en una fuerza laboral sumamente inestable, privada hasta de los más elementales derechos, y mantenida a raya únicamente debido a la aplicación de la más abierta coerción armada: algo que constituye una desventaja siempre mayor para los gobernantes del país. Así es que el Gobierno se ha visto más y más en la posición de tener que dejar caer algunos de los aspectos "inconvenientes" de la superestructura del apartaid para otorgar algunas concesiones al pueblo negro con esperanzas de estabilizar su dominio político y económico.

En la década del 70, de repente se intensificó la educación de gente negra para cumplir con las crecientes demandas políticas del pueblo negro, además de para proveer a una sección de la población con el entrenamiento necesario para poder ser explotados como algo más que labor asalariada no entrenada. Durante este mismo período, ocurrió un aumento del sueldo de la gente negra desde una base ridículamente baja: por ejemplo, el salario de mineros negros aumentó en un 390% entre 1970 y 1978. Claro que esto no tuvo nada que ver con alguna preocupación por los apuros del pueblo negro, sino más bien con intentar desanimar la furia de una fuerza de trabajo negra que literalmente se moría de hambre, y para cumplir con uno de los requisitos básicos de la explotación capitalista como ha sido señalada por Marx: el nivel necesario de subsistencia mínima para asegurarse de la existencia y reproducción del obrero. Antes de la hora del toque de queda, ciudades "blancas" como Johannesburgo han

llegado a parecerse al centro de Detroit o Atlanta (aún con algunos locales integrados) mientras se permite la entrada a obreros negros de los "townships" cercanos para que los prósperos negocios blancos los liberen de sus escasas ganancias: estos negocios venden las necesidades básicas cotidianas y ahora dependen de la gente negra en el 70% de sus ventas al por menor.

En el otoño pasado, el gobierno también empezó a admitir la existencia de sindicatos de trabajadores negros (dado que los obreros negros los estaban organizando ilegalmente, de todas maneras). Se declaró legales a los sindicatos negros, siempre y cuando fueran "inscritos y aprobados": un intento de poner a estas organizaciones bajo control del "sistema de negociación industrial", una parodia gubernamental, en la cual la mayoría de los contratos laborales se resuelven por decreto del gobierno. Muchos se han negado a inscribirse, prefiriendo organizar y declararse en huelga ilegalmente, antes que ser convertidos en algo impotente por las reglas y los controles del gobierno. Pero, de manera muy interesante, no pocos de estos sindicatos "ilegales" han sido organizados y acaudillados por nada menos que los charros laborales internacionales de los imperialistas E.U. de la AFL-CIO, en desafío al gobierno del apartaid. (Por ejemplo, los sindicatos no inscritos de las fábricas de Ford, GM y VW en Sudáfrica existen bajo los auspicios de la UAW). Esto en sí es una potente muestra del hecho de que los gobernantes de E.U. están lo suficientemente convencidos de que el apartaid está condenado y de que ya se están infiltrando para canalizar el movimiento de liberación en una dirección favorable a los intereses de E.U. (en este caso, enviando a sus agentes de la AFL-CIA a cultivar sus influencias en las crecientes luchas sindicales, como lo hicieron en Chile y en otros países).

Pero a pesar de las "concesiones" arriba mencionadas, las tensiones del apartaid sólo han aumentado. En la esfera económica, la rígida imposición de la ley de los pases ha limitado el aprovisionamiento de los imperialistas de mano de obra negra calificada y semicalificada, y las restricciones en el desplazamiento de los negros calificados continúa oponiéndose al establecimiento de un fondo relativamente estable de obreros "libres" para vender su trabajo en el mercado libre. Aunque algunos sindicatos negros pueden estar oficialmente "reconocidos", cualquier negro echado por participar en huelgas o por rompimiento del contrato aún está sujeto a deportación inmediata a su "territorio nativo", y con él son deportados su entrenamiento y habilidades, ambos desesperadamente necesitados por los capitalistas. En abril de este año, había 114.000 vacantes para trabajadores calificados y aprendices, más de la mitad designados oficialmente para negros. Debido a la falta de obreros de la construcción, no es raro ver cuadrillas de trabajo formadas por negros "ilegales" sin pases válidos construyendo casas en Johannesburgo, mientras que las autoridades se hacen los de la vista gorda con sus patronos blancos, a cambio de una módica suma.

Pero lo que realmente atortola a los gobernantes del apartaid y a sus padrinos imperialistas son las contradicciones políticas en ebullición, que están amenazando con partir en dos el régimen del apartaid. Muchas de las mismas concesiones que se han visto forzados a hacer para allanar el camino para una explotación aún mayor, sólo han aumentado las exigencias de los negros por cambios correspondientes en la esfera política y han avivado las aspiraciones del pueblo de Sudáfrica por su liberación nacional. Por ejemplo, la introducción de algo de educación elemental para el pueblo negro se ha convertido en su opuesto (para los imperialistas) a medida que los esclavos que aprendieron a leer, empezaron a estudiar obras políticas (incluyendo las marxistas) para entender la causa de su opresión. A partir de los comienzos de los años 70 y del advenimiento del Movimiento Negro de Concientización (que se inspiró en el movimiento de Poder Negro en E.U.), las universidades negras se han convertido en centros de resistencia política al régimen del apartaid y la vida estudiantil

ha llegado a ser caracterizada por boicots, paros y violentos encuentros con la policía, en tanto que los estudiantes exigen el fin del sistema educativo afrikaner, orientado a entrenarlos para que sean esclavos un poquito más eficientes. La rebelión en las escuelas de Soweto se ha regado de tal manera que todas las mañanas después de que los estudiantes entran, las puertas se cierran con candado. Las ideas y acciones revolucionarias de los estudiantes han tenido un tremendo impacto político sobre los obreros negros.

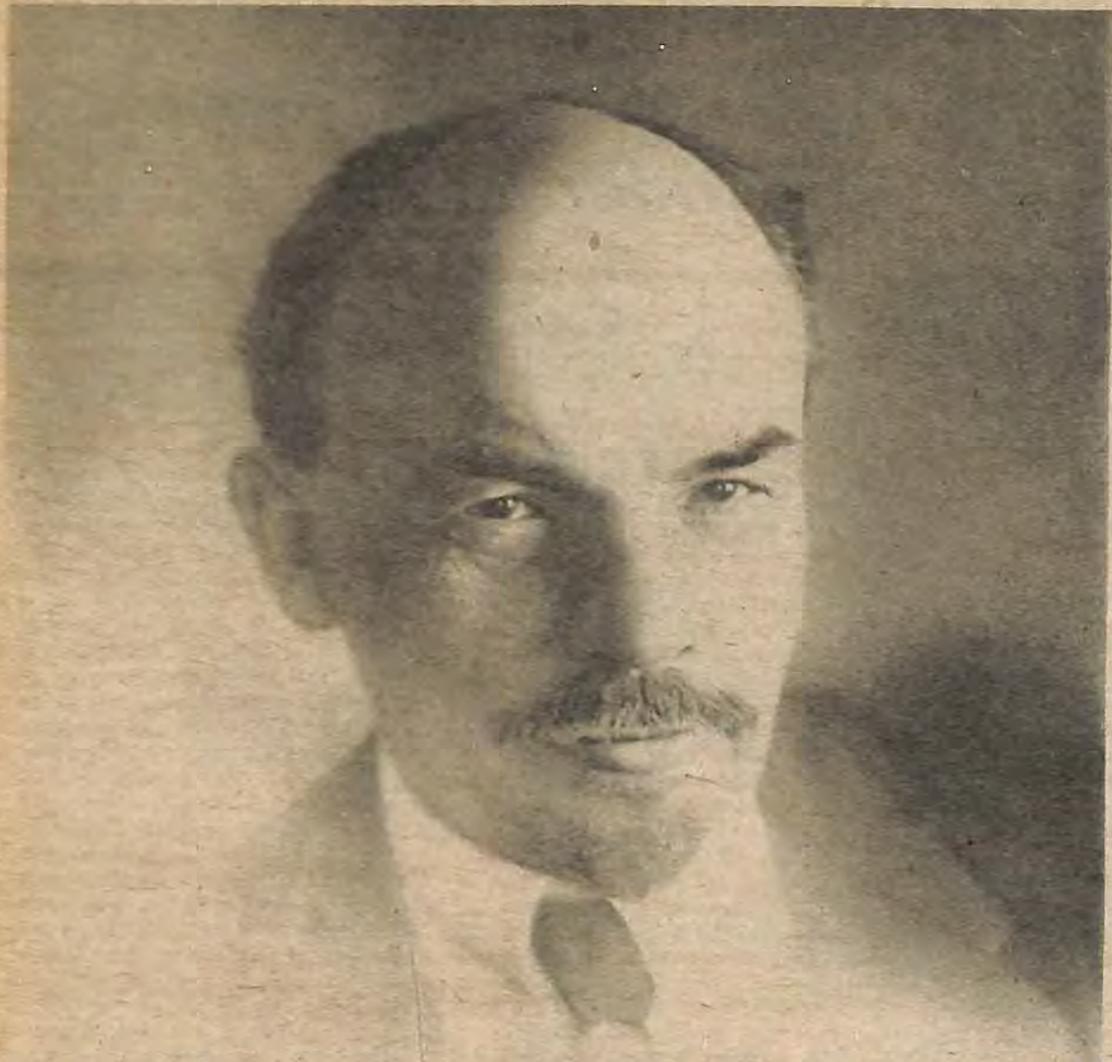
Manipulando para Rebasar la Lucha de Liberación

Frente a todo esto, la minoría blanca ha planteado unas pocas ridículas propuestas mientras que riñen entre ellos mismos sobre cómo hacer que el apartaid funcione más eficientemente, lo que sólo sirve para denunciarlos más aún, para gran disgusto de los imperialistas E.U.. Una de esas artimañas fue la reciente idea de crear un "consejo asesor" del presidente, integrado por blancos, mulatos y miembros de la minoría india, pero no por negros, ya que de acuerdo a un embarazoso desliz de un ministro del gobierno, ellos "no son lo suficientemente inteligentes". *Foreign Affairs* acremente señaló: "Las revistas sudafricanas, inclusive aquellas como *Die Transvaler* y *Beeld* cercanas al gobierno, empezaron progresivamente a darse cuenta que ningún Estado negro jamás podía estimular ninguna forma de contacto, ni mucho menos relaciones formales, mientras que el apartaid subsista".

Es claro que los imperialistas de E.U. ven los riesgos del cambio. Pero también ven los grandes riesgos en la situación de hoy, y son mucho más calculadores que sus secuaces Afrikaner, quienes testarudamente se resisten a la remodelación del descarado régimen colonial, necesaria para que ellos puedan mantener su control no solo de Sudáfrica sino de toda esta área del mundo. El editorial del *New York Times* se quejaba: "Hay poderosas razones prácticas (el énfasis es nuestro—OR) así como filosóficas para una justicia racial e igualdad política...". Los gobernantes de E.U. saben muy bien que el reciente "arreglo interno" de Zimbabwe tuvo profundas implicaciones para su estrategia en Sudáfrica. Por un lado, la apariencia externa de "cambio" en Zimbabwe ha sido uno de los factores que ha avivado la nueva ola de disturbios en Sudáfrica. Como lo anota un periodista de Soweto: "Tras los motines de 1976, el ánimo en Soweto era de desesperanza. Ahora eso ha sido despejado completamente por la victoria de Mugabe." Pero lo que es significativo de esto para los imperialistas es el hecho de que la "victoria" de Mugabe fue un evento positivo para ellos y un verdadero golpe a la lucha del pueblo de Zimbabwe. A cambio de unas pocas caras negras en el gobierno, el pueblo de Zimbabwe ha sido desarmado y todo el aparato militar blanco rodesiano se mantiene intacto (con el nombramiento por Mugabe del Teniente General Peter Walls como comandante máximo, el mismo que asesinó a miles de luchadores de la libertad a nombre del gobierno de Smith), así como también se mantienen el poder político y los intereses económicos de los imperialistas de E.U. e Inglaterra y los gobernantes blancos.

De hecho, el arreglo de Zimbabwe ha proporcionado una especie de modelo para el tipo de gobierno neocolonial que E.U. tiene en mente para Sudáfrica y están relamiéndose de gusto de las ilusiones que ha sembrado sobre la "vía pacífica a la liberación". Con lo que los imperialistas están contando, fue expresado en las palabras de un reformista negro en Soweto, quien dijo: "Si los líderes africanos de Zimbabwe pudieron voltearse y consentir a dialogar cuando su lucha estaba mucho más avanzada, entonces los nuestros también podrían". Sin duda, los gobernantes de E.U. han estado susurrando ardientemente en oídos afrikaner que mejor se ablanden y empiecen a maniobrar alguna forma de "Poder compartido" similar al que fraguaron en Zimbabwe. Y a medida que la lucha de liberación de las masas ha tomado fuerza, ellos están en el terreno inspeccionando las fuerzas que reclaman la

Viene de la página 10



V.I. Lenin en 1917

¿Qué Hacer? — Capítulo V

Plan de un Periódico Político Destinado a Toda Rusia

En 1902 V.I. Lenin escribió su libro ¿Qué Hacer? Lo que sigue son las primeras dos secciones del capítulo V—“Plan de un periódico político destinado a toda Rusia”. La tercera sección aparecerá en el número de la semana que viene del OR.

“El error más grande de *Iskra* en este sentido—escribe B. Krichevski (*R.D.*, núm. 10, pág. 30), imputándonos la tendencia de “convertir la teoría en doctrina muerta, aislándola de la práctica”—es ‘su plan’ de organización de un partido común” (es decir, el artículo “¿Por dónde empezar?”). Y Martiínov le hace coro, declarando que “la tendencia de *Iskra* de aminorar la importancia de la marcha progresiva de la lucha cotidiana y gris, en comparación con la propaganda de ideas brillantes y acabadas... ha sido coronada por el plan de organización del Partido, plan que se nos ofrece en el núm. 4, en el artículo ‘¿Por dónde empezar?’” (Loc. cit., pág. 61). Finalmente, hace poco, se ha sumado al número de los indignados contra este “plan” (las comillas deben expresar la ironía con que lo acoge) L. Nadiezhdin, que en su folleto *En vísperas de la revolución*, que acabamos de recibir (edición del “grupo revolucionario-socialista” *Svoboda*, que ya conocemos), declara que “al hablar ahora de una organización cuyos hilos arranquen de un periódico destinado a toda Rusia es concebir ideas y trabajos de gabinete” (pág. 126), dar pruebas de “literaturismo”, etc.

No puede sorprendernos que nuestro terrorista coincida con los defensores de la “marcha progresiva de la lucha cotidiana y gris”, ya hemos visto las raíces de esta afinidad en los capítulos sobre la política y sobre la organización. Per debemos observar en el acto que L. Nadiezhdin, y sólo él, ha tratado honradamente de penetrar en el curso del pensamiento del artículo que le ha disgustado; ha tratado de darle una respuesta a fondo, mientras que *Rab. Dielo* ha tratado tan sólo de embrollar la cuestión, amontonando indignas salidas demagógicas. Y, por desagradable que sea, es necesario perder tiempo para limpiar ante todo los establos de Augias.

a) ¿Quién se ha ofendido por el artículo “¿Por dónde empezar?”

Vamos a formar un ramillete de expresiones y exclamaciones con que se arroja sobre nosotros *Rabócheie Dielo*. “No es un periódico el que puede crear la organización del Partido, sino todo lo contrario”... “Un periódico que se encuentre *por encima* del Partido *fuera de su control*, y que no dependa de él por tener su propia red de agentes”... “¿Por obra de qué milagro ha olvidado *Iskra* las organizaciones socialdemócratas, ya existentes de hecho, del Partido a que ella misma pertenece?”... “Personas poseedoras de principios firmes y del plan correspondiente, son también los reguladores supremos de la lucha real del Partido, al que dictan la ejecución de su plan”... “El plan relega a nuestras organizaciones, reales y vitales, al reino de las sombras y quiere dar vida a una fantástica red de agentes”... “Si el plan de *Iskra* fuese llevado a la práctica, borraría completamente las huellas del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia que se viene formando en nuestro país”... “Un órgano de propaganda se sustrae al control y se convierte en legislador absoluto de toda la lucha revolucionaria práctica”... “¿Qué actitud debe asumir nuestro Partido al verse *totalmente* sometido a una redacción autónoma?”; etc., etc.

Como ve el lector por el contenido y el tono de estas citas, *Rabócheie Dielo* se siente ofendido. Pero se siente ofendido no por sí mismo, sino por las organizaciones y los comités de nuestro Partido, a los que *Iskra* quiere relegar, según pretende dicho órgano, al reino de las sombras y hasta borrar sus huellas. ¿Qué horror, figúrense ustedes! Pero hay una cosa extraña. El artículo “¿Por dónde empezar?” apareció en mayo de 1901, y los artículos de *Rabócheie Dielo*, en septiembre de 1901; ahora estamos ya a mediados de enero de 1902. ¡Durante estos cinco meses (tanto antes como después de septiembre), *ni un solo* comité, *ni una sola* organización del Partido ha protestado formalmente contra ese monstruo, que quiere desterrar a los comités y organizaciones al reino de las sombras! Y hay que hacer constar que, durante este periodo, han aparecido, tanto en *Iskra* como en numerosas otras publicaciones, locales y no locales, decenas y centenares de comunicaciones de todos los confines de

Rusia. ¿Cómo ha podido suceder que las gentes a las que se quiere desterrar al reino de las sombras no se hayan apercibido de ello ni se hayan sentido ofendidas, y que, en cambio, se haya ofendido una tercera persona?

Ha sucedido esto porque los comités y las demás organizaciones están ocupados en un trabajo auténtico, y no en jugar al “democratismo”. Los comités han leído el artículo “¿Por dónde empezar?”, han visto en él una tentativa “de elaborar cierto plan de la organización, para que pueda iniciarse su estructuración por todas partes”, y, habiéndose percatado perfectamente de que *ni una sola* de “todas esas partes” pensará en “iniciar la estructuración” antes de estar convencida de su necesidad y de la justeza del plan arquitectónico, no han pensado, naturalmente, en “ofenderse” por la terrible osadía de los que han dicho en *Iskra*: “Dada la urgencia de la cuestión, nos decidimos por nuestra parte a proponer a la atención de los camaradas el bosquejo de un plan que desarrollaremos más detalladamente en un folleto cuya impresión está preparándose”. Parece imposible que no se comprenda, si es que se adopta una actitud honrada respecto a este problema, que, si los camaradas *aceptan* el plan propuesto a su atención, no lo ejecutarán por “subordinación”, sino por el convencimiento de que es necesario para nuestra obra común, y que, en el caso de *no aceptarlo*, el “bosquejo” (¡qué palabra más pretenciosa! ¿no es verdad?) quedará como tal bosquejo. ¿No es demagogia arremeter contra el bosquejo de un plan, no sólo “denigrándolo” y aconsejando a los camaradas que lo rechacen, sino *iniciando* a gentes poco expertas en la labor revolucionaria en contra de los autores del bosquejo *por el mero hecho* de que éstos *se atreven* a “legislar”, a actuar de “reguladores supremos”, es decir, que se atreven a *proponer* un bosquejo de plan?? ¿Puede nuestro Partido desarrollarse y marchar adelante, si la tentativa de *eleva*r a los militantes locales para que tengan ideas, tareas, planes, etc. más amplios tropieza no sólo con la objeción respecto a la inexactitud de estas ideas, sino con un sentimiento de “agravio” por el hecho de que se les “quiera” *eleva*r? Porque también L. Nadiezhdin ha “denigrado” nuestro plan, pero no se ha rebajado a semejante demagogia, que ya no puede explicarse simplemente por candor o carácter primitivo de ideas políticas: ha rechazado resueltamente y desde el primer momento la acusación de “fiscalizar al Partido”. Por esta razón, podemos y debemos contestar a fondo a la crítica que Nadiezhdin hace del plan, mientras que a *Rabócheie Dielo* sólo cabe contestar con el desprecio.

Pero el despreciar a un escritor que se rebaja hasta el punto de gritar sobre “absolutismo” y “subordinación” no nos exime del deber de desembrollar la confusión ante la que estas gentes colocan al lector. Y aquí podemos demostrar palmariamente a todo el mundo qué valor tienen las habituales frases sobre un “amplio democratismo”. Se nos acusa de haber olvidado los comités, de querer o de intentar desterrarlos al reino de las sombras, etc. ¿Cómo contestar a estas acusaciones, cuando por razones de discreción conspirativa *no podemos* exponer al lector casi *ningún hecho real* de nuestras relaciones efectivas con los comités? Las gentes que lanzan una acusación tan osada, capaz de irritar a la multitud, nos llevan ventaja por su desfachatez, por su desdén de los deberes del revolucionario, que oculta cuidadosamente a los ojos del mundo las relaciones y los vínculos que tiene, establece o trata de establecer. Desde luego, nos negamos de una vez para siempre a hacer competencia a gentes de esta calaña en el terreno del “democratismo”. En cuanto al lector no iniciado en todos los asuntos del Partido, el único medio de cumplir nuestro deber para con él consiste en ex-

Pase a la página 12

Что дѣлать?

Наибольшіе вопросы нашего движенія

Н. ЛЕНИНА

Статьи, собранные воедино, представляют собой...
всего 1 рубль 50 копеек

Цена 1 рубль
Рубль 2 Марк 1.50 Франк

STUTTGART

Verlag von J. F. W. Nebe Nachf. (G. m. b. H.)
1900

La primera edición rusa de ¿Qué Hacer?

Acerca de la Cuestión del Según Llamado "Nihilismo Nacional"

No Puedes Vencer a Tu Enemigo Mientras Levantas Su Bandera

¿Puede la revolución en E.U. hoy en día estar envuelta en a la bandera de E.U.? ¿Podemos "reclamar que es nuestra propia bandera"? ¿Debiera un partido revolucionario motivarse por un deseo de "salvar a América... de sus gobernantes y en beneficio de su pueblo"? ¿Puede un revolucionario consciente de clase en E.U. "tener orgullo de la verdadera historia de este país"? Estas son preguntas que se han planteado vez tras vez durante el desarrollo del movimiento revolucionario en E.U. y también se plantean hoy en día. De hecho, preguntas parecidas acerca del orgullo nacional y el patriotismo han sido históricamente muy importantes en los avances—y los retrocesos—del movimiento comunista internacional.

Earl Browder, el abiertamente revisionista ex líder del Partido Comunista, E.U., dio su respuesta infame a estas preguntas a mediados de la década del 30, al crear la frase: "El comunismo es el americanismo del siglo XX", y dijo que el PCEU llevaba adelante la tradición revolucionaria de Washington, Jefferson, Lincoln, y otros del estilo. Desafortunadamente, al fin de cuentas, Earl Browder tenía razón en cuanto al PCEU (aunque por cierto estaba equivocado en cuanto al comunismo genuino) porque el PC había adoptado por completo el programa y el punto de vista de la democracia burguesa. Tal posición quizá sea totalmente americana, y definitivamente burguesa, pero para un comunista es una posición totalmente contrarrevolucionaria, especialmente aquí en E.U. imperialista, en esta época de la revolución proletaria.

Sería bonito hacer de cuenta que el revisionismo comenzó y acabó con Earl Browder. Pero este método de lucha de encontrar alguien "fácil de culpar" deja mucho sin contar del PC, y de aún más importancia, deja sin mencionar muchas de las raíces del revisionismo y la podridumbre que han dañando a todos y destruido a parte del movimiento comunista internacional durante los últimos 50 años.

Hoy en día, la llamada a que todos los revolucionarios en los países imperialistas "levanten la bandera nacional" se oye venir de tan diversos y mutuamente competitivos cuarteles revisionistas, como los revisionistas chinos que derrocaron a la línea de Mao, y de Enver Hoxha de Albania, que está tratando de hacerse pasar por de lo más "revolucionario" en contraste. Inclusive los partidos revisionistas al estilo soviético en los países del bloque occidental, son fieles a este credo de los "verdaderos patriotas"—algunos hasta llegan al colmo de decir que si ellos estuvieran en el Poder, estarían a favor de quedarse en la OTAN del bloque de guerra occidental para la "defensa del país". En sus formas menos crudas, este nacionalismo ha llegado a ser una dieta aceptada incluso dentro de las filas revolucionarias del proletariado. Espontáneamente, de igual modo, esta línea aparece entre las personas de inclinación progresista que son atraídas al punto de vista, por ejemplo, que oponerse a la conscripción debería de propagarse como el "verdadero patriotismo". Algunos según llamados "comunistas" dicen lo mismo, y esto viene a ser una emboscada para agrupar a los verdaderos ondeabanderas—la clase dominante imperialista. Durante los últimos 50 años, la democracia burguesa, el patriotismo, y el comunismo se han mezclado tanto entre sí y juntados en un gran montón, que es necesario comenzar a resumir algo profundamente—y hacerlo rápidamente—frente a los escollos y oportunidades revolucionarias que se están asomando debido a la crisis que se va profundizando y las movidas bélicas.

Dimitrov

Específicamente es necesario examinar la línea de la Comintern (Internacional Comunista) que fue elaborada

sistemáticamente por su Secretario General, Jorge Dimitrov, en el VII Congreso Mundial en 1935. En su principal discurso, en el cual elabora la estrategia del "Fuente Unido Anti-Fascista", Dimitrov hizo la siguiente declaración: "Nosotros los comunistas somos los *antagonistas implacables en principio* del nacionalismo burgués de toda matiz. Pero *no somos partidarios del nihilismo nacional*, y no debiéramos nunca comportarnos como tal. La tarea de educar a los obreros y todos los trabajadores en el espíritu del internacionalismo proletario es una de las tareas fundamentales de todo Partido Comunista. Pero el que piensa que esto le permite, o incluso lo obliga, a ser despectivo hacia los sentimientos nacionales de las amplias masas trabajadoras, está muy lejos del bolchevismo genuino, y no ha comprendido nada de la enseñanza de Lenin y de Stalin acerca de la cuestión nacional". (New Century Publications, 1945, pág. 78).

Con "nihilismo nacional" Dimitrov quiso implicar cierta clase de punto de vista basada en la idea de la destrucción, la ruina o la negación de toda la historia del desarrollo de la nación; por supuesto, ya que esto es algo difícil, ni que hablar, para un materialista básico (semejante historia existe, no obstante lo que uno diga), esta frase testaferra del "nihilismo nacional" estaba destinada a caracterizar y atacar cualquier punto de vista que no se basara, ideológica y políticamente, en sentimientos patrióticos.

En una charla reciente el Presidente del Comité Central de nuestro Partido, Bob Avakian, habló directamente contra este punto de vista: "Básicamente, lo importante es que no existe tal cosa como el según llamado 'nihilismo nacional'; un comunista no habla de eso. Este concepto fue presentado de manera muy significativa durante toda la línea de Dimitrov acerca del Frente Unido Anti-Fascista; es una línea bastante significativa en su informe, y básicamente fue una manera de preparar el camino para la 'defensa de la patria' durante la II Guerra Mundial. ... Yo no pienso que este 'nihilismo nacional' fue una desviación que había que combatir en el sentido en que se planteó en aquel tiempo, y pienso que hay que decir algo acerca de esa línea porque creo que es una parte importante del combate contra el chovinismo nacional. Pienso que hemos utilizado correctamente las palabras 'patriotismo' y 'chovinismo nacional' de modo intercambiable cuando hablamos de este país, y creo que es correcto seguir haciéndolo. Esta teoría para combatir el nihilismo nacional, a mi parecer, es una teoría para el chovinismo social.

"Esto surgió en torno a la guerra de Vietnam, la idea de que la razón por querer parar a E.U. por todo el mundo es que estamos avergonzados de lo que un puñado de falsos patriotas está haciendo en nombre nuestro, de la manera en que está empleando mal la bandera E.U. No. Ellos están empleando *correctamente* la bandera E.U. y se pueden quedar con ella. No es por eso, por 'deshonrar la nación americana' que nos oponemos a estar en Irán.

"Yo pienso que ésta va a ser una cuestión importante. Quizá podremos unirnos con personas que tienen estos sentimientos—de hecho, deberíamos tratar de hacerlo. Pero jamás debiéramos de confundir las dos líneas diferentes aquí. O sea, si alguien quiere ponerse a decir: 'Defendamos la revolución iraní', y denuncia a este puñado de imperialistas (o lo que sea que los llame) que arrastra a la nación americana por el barro. Está bien. Pero una advertencia amistosa: No vamos a unirnos con eso ideológicamente y vamos a luchar ampliamente contra ese tipo de línea. No es por eso que *nosotros* nos oponemos a lo que hacen los imperialistas E.U. en Irán. No permitamos que el

chovinismo entre por la puerta de atrás. La razón por la cual nos oponemos al imperialismo E.U. no es porque es 'nuestra propia' burguesía, en el sentido de que haya algo especialmente *americano* con eso—o con nosotros. La razón que nos oponemos especialmente a la burguesía E.U. es que es aquí *donde* estamos y la burguesía E.U. es la que gobierna políticamente sobre nosotros y que oprime a muchas otras naciones en el mundo y trata de conseguir que la clase obrera aquí se identifique con ello, y tenemos un papel que desempeñar en oponernos a ello. Y es por *eso* que le prestamos especial atención, no porque ellos son americanos y nosotros somos americanos".

Pero esta misma actitud de "unidad y lucha" no se puede adoptar cuando se trata de personas que se autoproclaman *comunistas* y que luchan para que ésta sea la línea dirigente de la revolución. Aquí están aquellos que se suponen estar a la vanguardia de la lucha de clases, urgiendo a los obreros a que miren hacia atrás—a que hagan un fetiche de lo que es en última instancia una cosa burguesa, la nación, en vez de impulsar las cosas hacia adelante, a través de etapas, hasta la meta final del comunismo, que significa la eliminación de clases en escala mundial y la fusión de todas las naciones.

Nacionalismo e Internacionalismo

El resultado de que los comunistas hayan enterrado su línea independiente y su ideología debajo del manto del nacionalismo es desastroso. Esto se destaca de manera especialmente clara en los países imperialistas. Inclusive en las naciones oprimidas por el imperialismo, donde el nacionalismo puede jugar un rol progresista en la lucha, si se adopta como la ideología del partido de la clase dirigente, esto también significará que cualquier avance en la lucha pronto se convertirá en su contrario.

El Camarada Avakian también dijo: "No creo que en un sentido fundamental exista para un comunista semejante cosa como el orgullo nacional. Mao Tsetung planteó la pregunta: '¿Puede un comunista, que es internacionalista, a la vez ser un patriota?' Mao dijo correcta y explícitamente que en los países *coloniales* que 'no sólo puede, sino debe, serlo'. Yo pienso que se trata de la posición política práctica. *Eso* es correcto. Por ejemplo, si una persona en Irán no era patriótica en el sentido de enfatizar la unidad de la nación iraní contra el imperialismo E.U., eso sería un error—error de izquierda. Nosotros aquí por cierto cometeríamos un error si confundiéramos la distinción entre el opresor y las naciones opresoras y las oprimidas—los países imperialistas y sus víctimas. Pero por otro lado, con todo eso, no creo que *ideológicamente* haya tal cosa como el orgullo nacional ni el nihilismo nacional.

"Existe la necesidad en los países coloniales de luchar contra las expresiones ideológicas de la dominación colonial; actitudes de inferioridad incluso pueden apoderarse de las víctimas mismas. Existe un sentimiento dentro de las naciones colonizadas de que no son capaces de valerse de sí mismas, de manejar sus propios asuntos y forjar sus propios destinos. Esa lucha es necesaria incluso mucho después de establecer el socialismo. Por cierto fue muy importante en China en la lucha sobre si capitular ante los imperialistas o no, y pienso que fue muy correcto que se subrayara eso. Cuando los revolucionarios dijeron, por ejemplo, acerca de la película de Antonioni sobre China (película que figuraba a China sombría y atrasada) que 'cualquier chino que tiene un ápice de orgullo nacional quedaría asqueado por esta película', no me parece que estaban equivocados al decirlo. Se hubieran equivocado si lo hubieran hecho el punto *principal*, pero no estaban equivocados en hacer ese punto.

"Un país socialista es una entidad, un Estado, y uno puede utilizar los sentimientos patrióticos de las clases medias mientras que uno no lo convierte en la cosa principal y uno no lo convierte en el principio sobre el cual uno se basa. Lenin escribió un artículo sobre esto que yo creo ayuda a comprenderlo. En el Volumen 8 (Obras Escogidas en doce tomos), en su artículo: 'Informe sobre la actitud del proletariado ante la democracia pequeñoburguesa', él dijo que debido a la posición de los bolcheviques de internacionalismo proletario y oposición al defensismo nacional, ellos perdieron grandes secciones de la pequeña burguesía durante el período que llevaba a la Revolución de Octubre y durante ésta. Pero durante la guerra civil que siguió, cuando los imperialistas enemigos se colocaron del lado de los reaccionarios y, en forma, parte de la lucha fue que estos imperialistas en realidad ocupaban partes de Rusia, algunos de los sentimientos patrióticos de la pequeña burguesía se volcaron al lado de los bolcheviques porque ésta quería que se fueran los imperialistas extranjeros. Y Lenin dijo muy francamente que estas personas nunca habían sido socialistas y nunca lo serían, así que tenemos que ver cómo nos uniremos con ellos y sobre la base de la comprensión de ellos, sin comprometer nuestros principios. Creo que eso es correcto, pero no es lo mismo que 'oponerse al nihilismo nacional'.

"Es correcto en los países coloniales subyugar la lucha contra los sentimientos de inferioridad nacional y construir un orgullo nacional popular en el sentido de que no se es inferior como nación. Pero eso siempre se tiene que hacer—y aquí se llega al punto básico—no sobre la base del nacionalismo, sino del *internacionalismo*; no sobre la base de que la nación china, o ninguna otra nación, es superior a las otras naciones, sino que no es menos, no es desigual, no es inferior, a las otras naciones. Así que, ¿qué tiene que ver con ello el orgullo nacional en un sentido fundamental? Yo pienso que no tiene nada que ver. Pienso que se trata del internacionalismo, y qué expresión práctica y política concreta asume bajo diferentes condiciones".

Traición a la Clase Bajo la Bandera Nacional

Pero el nacionalismo se convirtió en la línea ideológica y el programa político de la Internacional Comunista para los países imperialistas en los años anteriores a la II Guerra Mundial. Casi todos los partidos adoptaron esta línea con deleite revisionista y capitulacionista—y los resultados fueron desastrosos. Por ejemplo, el partido de Francia en la década del 30 vistió con orgullo el manto del nacionalismo con la consigna: "Viva Francia libre, fuerte y feliz, fiel a su misión de progreso, libertad y paz". Aquí vemos a un según llamado partido comunista que suena ante todo el mundo como si fuera Voltaire o Rousseau—ideólogos de la revolución burguesa francesa de un siglo y medio atrás. Como declararon Marx y Engels tan claramente en el *Manifiesto Comunista*, el reino ideal de Voltaire de libertad resultó ser un reino muy verdadero para la burguesía en la tierra. Y, para colocar al PC francés en su sitio adecuado—e históricamente atrasado—en comparación al burgués Voltaire, el capitalismo francés ya no era el capitalismo progresista, surgiente, como el del tiempo de Voltaire, sino que un imperialismo decadente—moribundo y en busca de dominación mundial, como todo imperialismo. Este hecho fue reconocido por las colonias que tenía Francia en el extranjero. Pero bajo el liderazgo de esta línea, no fue reconocido por los tal llamados defensores comunistas de la "Francia feliz": en su informe ante el congreso del PC de Francia, en 1939, su líder mencionó las colonias francesas



Obrero Revolucionario

sólo una vez—y esa vez sólo para señalar que sus residentes no gozaban de los derechos de los ciudadanos franceses—como si eso, y no la liberación nacional, fuera la meta de su lucha. En otro ejemplo, en la Guerra Civil española anterior a la II Guerra Mundial—que fue luchada por la República de España (con el Partido Comunista) en contra del fascista general Franco—el ejército de Franco incluía muchos soldados de la colonia española de Marruecos. Pero las fuerzas progresistas nunca se declararon en pro de la independencia de Marruecos o de ninguna otra colonia española—acto que podría haber desempeñado un rol significativo en desintegrar el ejército de Franco y en hacer más posible la victoria sobre los fascistas.

Estas, junto con las declaraciones de Browder acerca de que el comunismo es el americanismo, y más tarde su disolución del Partido Comunista E.U. mismo, fueron solamente algunos de los efectos más patentes de la sustitución del internacionalismo con el nacionalismo como punto de vista básico de los partidos comunistas. Los efectos de esta línea penetraron más profundamente que sólo estas manifestaciones crasas.

Manifiesto Comunista

La actitud básica de los comunistas durante la década del 30 hacia el nacionalismo, se desvió groseramente de la posición descrita hace mucho tiempo en el *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels: “Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen.” Claramente, si Dimitrov hubiera estado buscando el origen del según llamado “error” del “nihilismo nacional” lo podía haber encontrado en el *Manifiesto*. Por supuesto, una vez establecido el país socialista, éste debe defenderse y, más aún, los comunistas han reconocido que los sentimientos nacionales y el patriotismo juegan un rol progresista, incluso revolucionario, en los países del mundo oprimidos por el imperialismo—donde la etapa de la lucha es la liberación nacional como uno de los pasos hacia la dictadura proletaria. Pero inclusive aquí, como también dijo el *Manifiesto*: “En las diferentes luchas nacionales de los proletarios, (los comunistas—OR) destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad”. Es el punto de vista internacionalista, y

no nacionalista el que se debe colocar al frente, incluso cuando la etapa de la lucha requiere un programa de liberación nacional.

Contrástese la declaración de más arriba hecha por Marx y Engels con la siguiente del informe de Dimitrov ante el VII Congreso: “El internacionalismo proletario no sólo no contradice esta lucha de los trabajadores de los países individuales por la libertad nacional, social y cultural, sino que gracias a la solidaridad y la unidad de combate del proletariado internacional, provee el apoyo que es necesario para la victoria en esta lucha”. (pág. 81) Esta formulación revoca la relación correcta—y marxista—entre la lucha nacional y el internacionalismo. El internacionalismo proletario se reduce al apoyo (énfasis de Dimitrov) a la lucha nacional (y recuérdese que Dimitrov hablaba de todos los países aquí, inclusive los países imperialistas). Esto reduce al proletariado a ser un apoyador de la burguesía.

El criticar el según llamado “nihilismo nacional” significaba tener que criticar a Marx, así que la Comintern comenzó a hacerlo—escondiéndose detrás de la más delgada hoja de parra. En un artículo de noviembre de 1938, en *La Internacional Comunista*, por ejemplo, aparece el siguiente ataque no muy sutil contra Marx: “Por mucho tiempo la clase obrera vivía al margen de la nación. Era más o menos excluida de la comunidad nacional de cultura. En el antiguo alemán, la palabra ‘miseria’ era una expresión para ‘extranjero’; y para la clase obrera la patria era nada más que miseria y extranjería. ‘El proletario no tiene patria’ era una convicción profunda y amarga”. (Anótese el tiempo pasado en el párrafo de más arriba, pero ¡he aquí!...)

“A través de la lucha de clases los obreros gradualmente lograron un lugar en la nación para sí mismos. Al lograr los derechos democráticos, al acortar las horas de trabajo, al tener el derecho a la combinación y la legislación social, la bestia de carga se transformó en un ciudadano. A través de sus partidos, sindicatos, y otras organizaciones, la clase obrera comenzó a tomar cada vez más parte en la vida de la nación y la gran comunidad nacional de cultura... La clase obrera comenzó a corregir su relación con la nación”. (“La Clase Obrera y la Nación”, republicado en “Clarity”, editado por el Departamento de Educación del Partido Comunista del estado de Nueva

York, No. 1, pág. 9.)

He aquí el perfecto matrimonio entre el nacionalismo y el reformismo—ambos destripándole el corazón revolucionario e internacionalista al marxismo. Las reformas significaban ahora que los obreros tenían patria. Marx, claro está, había visto más que unas pocas luchas por reformas en su época, pero por alguna razón esto no cambió su opinión de que los obreros no tienen país.

Más recientemente que Marx, y después de haber ocurrido muchas más de estas luchas milagrosas por reformas, de las cuales hablaba el artículo de la Comintern, Lenin, nada impresionado por estos “milagros”, escribió lo siguiente:

“La ideología nacional formada por esta época (de luchas contra el feudalismo para formar Estados-naciones—OR) dejó profundas huellas en la masa de la pequeña burguesía y de una parte del proletariado. De ello se aprovechan ahora, en una época completamente distinta, imperialista, los sofistas de la burguesía y los taidores al socialismo que se arrastran tras ellos para dividir a los obreros y apartarlos de sus tareas de clase y de la lucha revolucionaria contra la burguesía.

“Hoy son más justas que nunca las palabras del *Manifiesto Comunista* de que los obreros no tienen patria. Sólo la lucha internacional del proletariado contra la burguesía puede preservar sus conquistas y abrir a las masas oprimidas el camino de un futuro mejor.

(Lenin, del artículo “Conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero”, *Contra la Guerra Imperialista* página, 77).

Atacando el Leninismo

El leninismo representa la resoluta oposición al chovinismo nacional y, en particular, a cualquier intento de ocultar la reacción imperialista con palabrería acerca de “la nación” y la “defensa de la patria” en los países imperialistas. Así que la Comintern, partiendo de esta línea de oponerse al según llamado nihilismo nacional, adoptó también una posición cada vez más antileninista. Por ejemplo, un artículo diferente en la misma colección citada más arriba extiende la polémica no muy sutil de la Comintern a oponerse también al leninismo: “En conexión a la primera guerra mundial imperialista, masas de obreros llegaron a odiar el nacionalismo burgués y su despreciable producto, el patriotismo social. Muchos obreros revolucionarios

identificaron la idea nacional con el chovinismo reaccionario de la burguesía, y al socialpatriotismo de la II Internacional, ellos opusieron la completa negación de la nación. En esto, sin embargo, descuidaron el hecho de que, aunque la nación es de veras gobernada por la burguesía, no es idéntica a la burguesía. La Internacional Comunista, en su manifiesto con motivo del XXI aniversario de la gran revolución socialista, caracterizó a la nación de la siguiente manera:

“La nación no es una pandilla de fascistas, financistas reaccionarios y potentados industriales que roban y traicionan al pueblo. La nación consiste en los muchos millones de obreros, campesinos y trabajadores en general—la gente que es leal a su país, aprecia su libertad y defiende su independencia”. (De “Cambios en el Nacionalismo Burgués”, *La Internacional Comunista*, junio 1939).

Y su conclusión, claro está, vino a ser la misma mascarada socialista para el dominio y la dominación imperialistas contra los cuales Lenin había polemizado tan amargamente: “Ha llegado a ser la gran tarea de la clase obrera de todos los países salvar a la nación”. (Del primer artículo, pág. 9, énfasis nuestro, nuestra traducción del inglés) Lenin ya había desenmascarado esto por ser una cubierta “socialista” para el debate imperialista de mandar a obreros a luchar contra obreros en beneficio de “la nación”. Aquí, lo que dice la Comintern no es nada parecido a la posición leninista de que es la tarea de la clase obrera en los países colonizados dirigir la lucha por liberación nacional contra el imperialismo, mientras que es la tarea de la clase obrera en los países imperialistas apoyar esta lucha y oponerse en general a su propia burguesía y prepararse para derrocarla guiándose por el internacionalismo. Aquí, los comunistas de todos los países eran dirigidos a convertirse en promotores y “redentores” de la nación, promotores del nacionalismo y así en última instancia, en cola del perro burgués. En caso de que alguien piense que culpamos de exageración con esto, pues que lea la siguiente excerpta, también de *La Comunista Internacional* (otra vez, de “La Clase Obrera y la Nación”, nuestra traducción del inglés), que toma como autoridad la cita de Dimitrov sobre el “nihilismo nacional”:

“En la lucha contra el imperialismo fascista y sus cómplices reaccionarios, Pase a la página 15

Sudáfrica

Viene de la página 6

batuta del liderato negro—muchos de los cuales son justamente la clase de reformistas y capitulacionistas en quienes los imperialistas tienen puestas sus esperanzas.

A medida que aumenta la condena del gobierno en círculos de la iglesia, por ejemplo, el obispo anglicano Desmond Tutu del Consejo Sudafricano de Iglesias, ha sido sacado a la luz como "un representante sobresaliente de los 19 millones de negros de Sudáfrica. En junio él dirigió una marcha de 53 líderes de la iglesia a los cuarteles de la policía en Johannesburgo, desafiando el Acta de Reuniones Sediciosas, para exigir la libertad de otros sacerdotes detenidos. Pero la defensa de Tutu de la resistencia pasiva y su línea de "cambiar los corazones de los que están en el Poder antes de que haya más disturbios" lo hacen justamente un perfecto candidato para colaborador principal en el "neo-apartheid". En una entrevista reciente, Tutu declaró que aunque él apoya un gobierno de la mayoría, no tendría que ser "gobierno de la mayoría negra" y que "no tendríamos que tener obligatoriamente un primer ministro negro". No es de extrañarse que no se ha animado a imponerle una prohibición rutinaria que haría ilegal el que hablar en reuniones públicas.

Otro estilo de estos "negros del sistema" se observa en muchos de los líderes burgueses tribales de los "territorios nativos", quienes desempeñan un rol descaradamente reaccionario, como el Jefe L.L. Sebe de la tribu Ciskei. Luego de que estudiantes en protesta fueron atacados a porrazos por la policía tribal de Ciskei, hace poco se alardeaba de que gracias a él los blancos que viven en los alrededores ahora "pueden dormir tranquilos". Pero posiblemente la más poderosa figura tribal es el Jefe Buthelezi, cabeza del Movimiento Zulu Inkatha, quien ha sido ampliamente pregonado como el futuro Muzorewa de Sudáfrica. Refiriéndose a la oposición radical contra el apartheid, recientemente declaró: "Sólo los tontos, tanto negros como blancos, podrían querer destruir algo tan extraordinario que hemos construido juntos". Durante los recientes levantamientos, este "líder negro" mostró su verdadera faz al solicitar la formación de grupos paramilitares negros "que dispararan a matar" a cualquiera que atacara edificios del gobierno o propiedad privada. No es especialmente sorprendente el que él y otros jefes tribales hayan sido ocasionalmente los blancos de bombas incendiarias, ¡y no a manos de la policía de Sudáfrica!

También hay varios grupos guerrilleros con bases fuera del país, siendo el más notable el Congreso Nacional Africano (CNA). La fuerza impulsora dentro del CNA es el Partido Comunista de Sudáfrica, que cuenta con una larga trayectoria de revisionismo y capitulación que data de 1930, cuando propusieron una versión diluida de "multirracialismo" y se opusieron a la resolución de la Comintern que llamaba a que los negros gobernaran Sudáfrica. En esa época ellos inclusive apoyaron las huelgas de trabajadores blancos orientadas a mantener a los negros sin empleo, y desde entonces y de manera consistente se refieren al país como "Sudáfrica", rehusando usar la pala-

bra africana "Azania", que literalmente traduce "tierra del hombre negro". Ultimamente, dado que el CNA se ha amancornado con los social-imperialistas soviéticos, éste se ha convertido en una fuente de preocupación para los imperialistas E.U., ya que ellos han visto otros países africanos deslizarse en las manos de guerrillas dominadas por los soviéticos, como el MPLA en Angola, y que el líder del CNA Earnest Mandala (en prisión los últimos 16 años) es mencionado ampliamente en círculos reformistas como una figura que sería capaz de "unificar el país". Pero aunque un número de estudiantes exilados ha sido atraído hacia los campamentos guerrilleros del CNA en Angola y Mozambique, sus bases entre el pueblo sudafricano son pocas. El CNA ha sido duramente criticado por activistas negros por gastar demasiado tiempo engalanando su imagen internacional y haciendo poco para organizar las masas adentro de Sudáfrica. Su estrategia reciente ha sido en su mayor parte una de terrorismo aislado de la lucha de clases: el pasado junio se acreditaron el bombardeo del South African Coal, Oil & Gas Corp. (un consorcio estadounidense conocido como SASOL) en Johannesburgo.

En este vacío de liderazgo revolucionario auténtico capaz de galvanizar las diversas fuerzas y de organizar una lucha de masas unificada, el movimiento en Sudáfrica hasta ahora ha sido de carácter espontáneo, principalmente—esporádico, aunque cada vez se dan más y más frecuentes alzamientos de distintas secciones del pueblo, en respuesta a los abusos acumulados sobre ellos por el régimen del apartheid.

Junto con esto, un número de organizaciones cívicas negras que han surgido como fuerzas paralelas en oposición a los consejos comunitarios vendidos que ayudan al gobierno a manejar los "townships" negros, han venido desempeñando un papel progresista. La mejor conocida de éstas es la Organización Cívica Negra de Port Elizabeth (OCNPE), que tuvo un papel importante en organizar las huelgas masivas de Ford y General Tire en 1979 y está ahora tras los acontecimientos en Volkswagen. Durante los disturbios de hace unos pocos meses, una multitud organizada por la Organización Makisane, la contraparte de Craddock de OCNPE, atrapó a cinco miembros del consejo comunitario en una sala de reuniones, exigiendo su renuncia. Luego de que la policía abrió fuego contra ellos, procedieron a incendiar un bar y atrapar a cuatro de los policías en sus casas, amenazando con quemarlos. Estas organizaciones cívicas se han unido con frecuencia a las luchas de los obreros negros, organizando extensivos y efectivos boicots en los "townships" para dar apoyo substancial a las actividades huelguísticas, que se riegan como la pólvora.

Pero la verdadera espina dorsal de la lucha han sido definitivamente las masas de jóvenes y estudiantes, quienes cada vez más unen sus fuerzas con los obreros negros. Indicativo del miedo del gobierno a la influencia de las universidades es el hecho que de 86 publicaciones recientemente proscritas por el gobierno, una gran cantidad provenía de organizaciones estudiantiles. Aunque hay muchas fuerzas diferentes involucradas (y el análisis de éstas es imposible aquí), es claro que entre las

filas de los jóvenes y estudiantes hay muchos que están hartos con la pendejada de las tramas reformistas para una "solución sin violencia" al apartheid que han plagado el movimiento, y están llegando a adoptar la idea de que la verdadera liberación sólo se obtendrá a través de una lucha armada revolucionaria. Como se quejaba el Jefe Buthelezi hace poco: "La idea de que un baño de sangre es necesario antes de que se pueda conquistar la liberación, está siendo imbuída en las mentes de estos escolares". Muy cierto: una de las primeras lecciones que un estudiante en Soweto aprende es cómo hacer un coctel molotov.

Entretanto, el gobierno ha sido definitivamente aturdido por el creciente nivel de la resistencia violenta a sus fuerzas de seguridad, por espontáneo que sea su actual nivel. En mayo, cuando los Peacemakers, un grupo blanco paramilitar, trató de forzar a los estudiantes de una escuela secundaria en Port Elizabeth a que abandonaran su boicot, fueron confrontados por una multitud de 2.000 jóvenes y su líder fue muerto a pedradas. Esto, combinado con el espectro de un proletariado negro más y más rebelde es lo que ha hecho salir corriendo a los gobernantes blancos de Sudáfrica y a los dominantes de E.U. por sus mangueras (tanto textual-

mente como en sentido figurado) literalmente chorreando promesas aguadas sobre como se acerca el momento en que el apartheid será "reformado". Las oficinas ministeriales de Pretoria todavía están temblando con las reverberaciones de la rebelión de junio de 4.500 mineros de la Stilfontein Gold Mine en Transvaal occidental. Tras parar la producción, recorrieron furiosamente el campamento quemando los dormitorios y dos centros comunitarios, saqueando la cantina, montando barricadas para luchar con la policía y rehusando siquiera adelantar sus demandas. Sólo pudieron sacar a los trabajadores después de que helicópteros del gobierno rociaron una cantidad fenomenal de gases lacrimógenos.

Lo que los defensores del apartheid temen es que estos "incendios de matorrales" como los llaman, están al borde de explotar en una conflagración por toda la nación, que se verán a gatás para contener. Cuando corren a apagar cada sucesivo fognazo, rezan porque sean capaces de organizar sus tretas neocoloniales antes de que las fuerzas con mayor conciencia de clase, que ciertamente existen en forma embrionaria, puedan ganarse el liderazgo de la batalla de liberación y transformarla en un cuchillo más afilado que los empale de una vez por todas. □

¡Qué el Ajo Se Pudra con los Rancheros!

"Somos ocho; yo, mi esposa, y seis niños de entre 5 y 14 años de edad. Juntos ganamos \$120 por semana. Con eso no se puede comer mucho más que papas y frijoles". El hombre que hablaba estaba junto con 200 otros pizzadores de ajo, todos ellos mexicanos o chicanos, piqueteando ante el segundo festival anual de ajo en Gilroy, California, "la capital mundial del ajo". Más de 20.000 turistas habían venido a esta feria estilo edad media, para celebrar la gloria de la rosa hedionda, beber 346 barriles de cerveza, 800 libras de scampi (camarón salteado en ajo), 6.000 bistecs a la pimienta, etc. El festival es un artefacto promotor elaborado por las cuatro familias que gobiernan en Gilroy como si fuera un feudo, y para sacar un provecho de \$55 millones por año en ganancias de los obreros que plantan, cosechan y procesan sus cosechas.

El año pasado, una familia que trabaja en el campo llenando cajas con 40 libras de ajo (cajas de ajo que pesaban menos se vendían a los participantes del festival por \$24) ganaba \$2,10. Este año lo rebajaron a \$1,70. 2500 obreros decidieron salir en huelga y le pidieron a

la Unión de Campesinos (UFW) que los representara. Los señores del valle están enrabiados mientras que se hace más y más claro que lo que apesta en Gilroy no es el ajo.

La semana pasada, la Comisión Laboral del Estado de California recibió una llamada "anónima" para que investigara la descarada violación de la ley laboral de niños en California. ¿Sería ésta una investigación del hecho que los niños trabajan de 8 a 10 horas diarias seis días a la semana? ¿Investigaba la Comisión Laboral el hecho de que los capataces reprochan y gritan a los niños cuando trabajan lentamente? ¿Sería que los burócratas iban a denunciar las condiciones en la capital mundial del ajo? No exactamente—¡la Comisión Laboral está investigando la alegación de que jóvenes de 5 y 6 años de edad votaron en las elecciones demandando representación de la unión! Esta "violación" ha conducido a que los niños se encuentren en las líneas de piqueteo, cargando sus rótulos y gritando: "¡que el maldito ajo se pudra junto con los rancheros!" □

Mujeres Encadenadas

Recientemente se ha dado a conocer que las mujeres en el Instituto Sybil Brand (la cárcel para mujeres en el Condado de L.A.) han sido literalmente encadenadas a las camas durante el parto y mientras se recuperan de él. Según los sherifes, las mujeres presas que reciben tratamiento médico tienen que ser esposadas en los tobillos y atadas a los postes de la cama con una cadena de 10 a 12 pies de largo para "evitar que se escapen". Como dijo Sharon Larson, la presa que entabló el juicio para conseguir que se quiten las cadenas: "Es prehistórico, primero sufres el parto y luego estás sujeta a estas enormes cadenas... es humillante".

Humillante sí, pero completamente legal según comprobó el juez Jerry

Pacat al rehusar aprobar un mandato para parar el encadenamiento, porque no quería "molestar la manera de operación de las facilidades del condado". Sin embargo, después que este ultraje apareció en la prensa, el departamento de sherifes pensó que sería mejor "modificar la práctica". Hoy, la mayoría de las mujeres encarceladas por delitos menores no serán encadenadas y nadie será encadenada durante el parto. Pero los marranos se apresuraron para añadir que esta nueva política se establece "a base de prueba", o hasta que la controversia se calme. Y otra vez, el juez Pacat rehusó dar un mandato, dejando que otras "modificaciones" se hagan al juicio de los sherifes. □



Armáte con el Obrero Revolucionario

UN AÑO—\$20 DIEZ SEMANAS de
 suscripción de prueba—\$4.00

Póngase en contacto con su distribuidor local del Obrero Revolucionario, o escriba a:

Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado _____

Zip _____

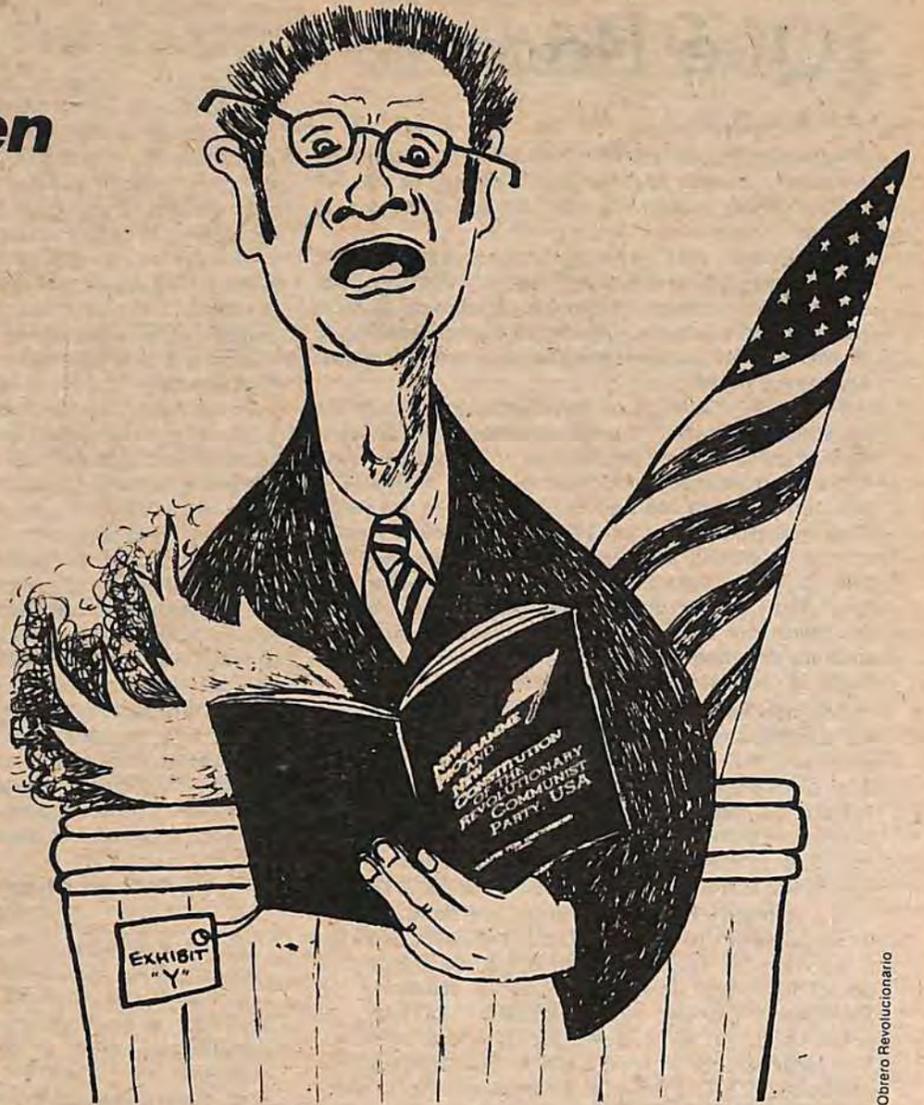
Le Sale el Tiro por la Culata a Juicio Político en Oakland

¿Es posible que Forrest Smith, el Fiscal del Distrito para el juicio RCP-Melvyn Black, sufriera de amnesia aguda? ¿Es posible que su memoria—tan llena de leyes, códigos y ordenanzas—no pudiera recordar la declaración con la que él mismo había iniciado el juicio cuatro semanas antes: “La evidencia comprobará que los acusados son enjuiciados por los crímenes que cometieron, y no por sus opiniones políticas”? Pues, aquí estaba él, después de que ya se había presentado toda la “evidencia”, levantándose para pronunciar su argumento final con la “prueba instrumental Y”—el *Nuevo Programa y Nueva Constitución del Partido Comunista Revolucionario, EEUU* (Borradores para discusión)—en mano. Dirigiéndose rápidamente a la sección sobre “¿Crear Opinión Pública, Conquistar el Poder!”, leyó ante el jurado: “La forma principal en que el Partido ejerce su influencia sobre las masas y el movimiento popular, la forma principal en que trabaja para impulsar el liderazgo del proletariado y preparar a la clase obrera y a las amplias masas—y el Partido mismo—para la revolución, es el llevar a cabo sistemáticamente la agitación y propaganda revolucionarias”. En el curso de la batalla que se desarrolló durante el juicio, tuvieron que abandonar el plan que los acusadores habían escogido para hacer su ataque político contra el PCR: que el Partido “es racista e aislado”. Habían sido puestos en la posición de presentar la política

del Partido e intentar llevar a la gente, particularmente la gente negra, a emitir un veredicto de culpable sobre esto. Intentaron ganar políticamente, pero en vez, *perdieron* políticamente.

En marzo de 1979, Melvyn Black, un joven de 15 años de edad, fue asesinado por la policía de Oakland. Las huellas de sangre que serpenteaban por cientos de metros en el ghetto en que él vivía, contaron como había sido acosado como un perro y balaceado 14 veces, hasta que cayó muerto sobre las gradas del apartamento de su familia. La policía enseguida trató de inventar un cuento para culpar a Melvyn. Pero la verdadera historia, ya se había regado por todo Oakland.

El día del entierro de Melvyn Black, el PCR y la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria (BJCR) fueron a la escuela secundaria de Oakland, llamando a los estudiantes a que tomaran una posición contra este asesinato policiaco saliéndose de la escuela y atendiendo el entierro de Melvyn. La policía atacó a los revolucionarios y arrestó a tres, inclusive al portavoz del PCR, George Casazza. Centenares de estudiantes se pusieron en el brazo fajas en que estaba inscrito: “Vengar la Muerte de Melvyn Black” y más de 30 salieron de la escuela y se unieron a docenas de otros estudiantes de secundaria que atendían las exequias. En vez de inclinar la cabeza al pasar el ataúd, los asistentes alzaron el puño, poderosa y desafiantemente. Después, un oficial de la NAACP fue enviada a la carrera



Obrero Revolucionario

hasta la estación de policía, donde los estudiantes y otros estaban afuera protestando por los arrestos, para (según sus propias palabras) “rogar a los estu-

diantes a que regresaran a la escuela. La realidad de los revolucionarios dirigiendo a jóvenes negros contra este

Pase a la página 16

Observador Escribe Sobre Juicio del PCR

Al Obrero Revolucionario:

Camaradas:

Recientemente tuve la oportunidad de observar la etapa de selección de jurados en el juicio del miembro del PCR George Casazza y otras dos personas, en Oakland. Habiendo observado también hace unos 14 meses el primer juicio de los tres (antes llamados los 3 de Melvyn Black por que fueron arrestados mientras hacían agitación entre estudiantes de secundaria acerca del asesinato policial de Melvyn Black, un joven negro), me impresionó lo que el interrogatorio de los jurados reveló sobre el ánimo de las masas y la influencia del PCR.

Hace un año, prácticamente ninguno de los más de 75 jurados potenciales había siquiera oído hablar del Partido. Este año, por lo menos tres cuartas partes de las 90 personas interrogadas había al menos oído hablar del Partido (principalmente a raíz del 1° de Mayo). Más aún, había bastantes personas que conocían al Partido más que de oídas. Por ejemplo, un joven obrero negro dijo que él leía el *Obrero Revolucionario* con regularidad y que había ido al 1° de Mayo, pero se marchó temprano debido a los camionados de policía que vio cuando iba hacia el parque. Cuando le preguntaron si él creía que el gobierno estaba persiguiendo al PCR, empezó a hablar del Alamo y de Damian García.

Otra persona, una joven negra, había ido con una amiga a enterarse del 1° de Mayo. Aun otro potencial jurado, una señora negra mayor, dijo en respuesta a las preguntas que ella había hablado con gente del Partido y comprado el *OR* varias veces. También dijo que había oído a mucha gente de la comunidad hablar sobre el Partido...

Jurado tras jurado, especialmente los negros (la mayoría del grupo de jurados de Oakland son negros) dijeron que no se habían formado una opinión de la policía en general, ni de los 11 asesinatos de negros por estos cerdos el año pasado en particular. En principio, pensamos que la línea de la burguesía de que “uno tiene que conocer los detalles de cada caso” le había lavado el cerebro a la gente. Pero después de platicar con varias personas que fueron descalificadas, de

todas maneras, resultó que ellos conscientemente estaban guardándose sus verdaderas opiniones, de manera que pudieran permanecer en el jurado y luchar por los acusados. (Desde luego, también hubo algunos que no pudieron reprimir su odio contra la policía, como una señora negra, ya de edad, que rompió a llorar por algo que le habían hecho a su hijo.)

Este reprimirse conscientemente marca un tremendo cambio desde la época del primer juicio, cuando persona tras persona se desbordó diciendo lo enardecidos que estaban por el asesinato de Melvyn Black, o comentando detalles de cómo los cerdos los habían golpeado, jodido, o arrestado a ellos, a sus amigos o a sus familiares. Por la época del primer juicio, los mas conscientes del panel del jurado aun creían lo suficiente en la legitimidad del sistema (a pesar de su odio contra la policía) como para decir la verdad. Esta vez, sin embargo, un número importante de personas tenía conciencia de que ellos tenían un papel que desempeñar entrando al jurado y luchando por los revolucionarios. Esto era cierto tanto de las personas que sabían más que algo del Partido, como de los que no más odian el sistema, aunque no conocían mucho del PCR...

Algunas personas pusieron tan buena pantalla para esconder sus opiniones que despistaron a los acusados y a sus abogados. Un hombre negro dijo que él tendría que ver los hechos de cada incidente de terror policial antes de que pudiera formarse una opinión... Luego de que los acusados usaron un reto para sacarlo del jurado, él le dijo a uno de ellos en el corredor: “Muchachos, se equivocaron mucho”. Añadió que él y otra mujer (también descartada por la defensa) habían decidido luchar del todo por los acusados hasta el final.

Varios jurados más habían tenido contactos de importancia con el Partido. Uno, un obrero blanco, había trabajado con el Partido en Buffalo, donde antes vivía. Le dijo al Fiscal del Distrito que probablemente estaría de acuerdo con mucho de lo que el Partido tenía que decir, aunque no había leído el periódico desde su traslado. Cuando le preguntaron de frente si estaba de acuerdo con el derrocamiento violento del gobierno, él dijo (con

una obvia consideración de cuestiones de seguridad): “En algún momento en el futuro yo creo que sería correcto derrocarlo”. Este jurado obligó al fiscal del distrito a usar uno de sus limitados retos para excluirlo (él había evitado que el juez lo expulsara insistiendo en que cumpliría con la ley, aunque nadie en la corte se tragó el cuento). Cuando más tarde platicó con un acusado y un abogado en el corredor durante el receso, dijo que estaba interesado en el *Programa Borrador* y criticó al abogado por no haberlo usado suficientemente para educar a los otros jurados sobre el imperialismo. Otra mujer también obligó al fiscal del distrito a usar uno de sus retos al insistir que ella sería imparcial.

Fue también significativo el que el fiscal del distrito usó sus poderes para excluir prácticamente a todos los miembros de la clase obrera, blancos o negros, que demostraron una pizca de conciencia de clase, apertura, o algún contacto pasado con revolucionarios. De esta manera, varios empleados negros de General Motors que habían trabajado con revolucionarios y dijeron que tenían sus propias ideas, fueron expulsados aunque no eran particularmente de tendencia revolucionarias. Igualmente, una joven trabajadora blanca fue descartada, aparentemente porque se describió a sí misma como liberal, vivía en una comunidad racialmente mixta y parecía empezar a reconsiderar su costumbre de no recibir volantes cuando un abogado de la defensa argumentó sobre la necesidad de obtener información de fuentes ajenas a los medios de comunicación de la burguesía.

Por otro lado, el fiscal del distrito dejó a varias mujeres jóvenes de la pequeña burguesía en el jurado, a pesar del hecho de que eran claramente liberales, e inclusive habían participado en manifestaciones contra la guerra en la época de Vietnam. Normalmente, personas así son excluidas de los jurados por los fiscales, especialmente en casos políticos, aún en Oakland, donde los fiscales enfrentan una difícil situación por la alta concentración de negros. El hecho de que el fiscal del distrito las aceptó y excluyó a gente de la clase obrera que

estaba por lo menos considerando lo que pasa en el mundo, ilustra la medida en que la burguesía ve a la clase obrera que se despierta como una amenaza, y también revela una debilidad por parte del gobierno si lo mejor a que pueden aspirar es a jurados que fueron parte del movimiento de los 60.

El hecho de que vuelvan a juzgar este caso después de 14 meses del incidente que lo originó, y a pesar de las condiciones desfavorables del juicio, indica lo profundo del deseo y necesidad del gobierno de atacar al Partido, y especialmente a sus líderes y representantes como George Casazza, cuya foto llevan en los carros de la policía de Oakland.

Antes del juicio, algunos de los observadores como yo mismo, así como algunos de los participantes en el juicio, sosteníamos una línea política que por lo menos dudaba, si no era que estaba en franco desacuerdo, con la valoración del Partido del 1° de Mayo y las posibilidades de hacer trabajo revolucionario entre las masas. Pero las respuestas de los jurados, que revelan el salto en el ánimo de los avanzados y la influencia del Partido desde el juicio del año pasado, especialmente como resultado del 1° de Mayo, han hecho que yo y otros de los participantes cambiemos de posición, o por lo menos cuestionemos nuestras líneas... Se me ocurrió compartir la experiencia del juicio con los lectores del *OR*.

En general, la selección del jurado confirma lo que dijo Bob Avakian en su declaración tras el 1° de Mayo: “Lo que tenemos que resumir, y resumir claramente, de todo esto, es precisamente lo importante que ha sido todo esto—la gravedad de la situación en la que se encuentran nuestros gobernantes, las grandes oportunidades revolucionarias que nos quedan por delante. Tenemos que aprender eso y aplicarlo ahora mismo, y de esa manera realmente dar otro salto hacia adelante desde este punto”.

¡A DEFENDER EL PCR!

En Lucha,
Un observador

¿Qué Hacer?

Viene de la página 7

ponerle no lo que existe y lo que se encuentra *im Werden**, sino una *pequeña parte* de lo que ha sido, ya que se puede hablar de ello porque pertenece al pasado.

El Bund nos acusa indirectamente de "impostura"***; la "Unión" en el extranjero nos acusa de que tratamos de borrar las huellas del Partido ¡Un momento, señores! Quedarán ustedes plenamente satisfechos en cuanto exponamos al público *cuatro hechos* del pasado.

Primer*** hecho. Los miembros de una de las "Uniones de Lucha", que tuvieron una participación directa en la formación de nuestro Partido y en el envío de un delegado al Congreso en que se fundó, se ponen de acuerdo con uno de los miembros del grupo de *Iskra* para fundar una editorial obrera especial, con objeto de atender a las necesidades de todo el movimiento. No se consigue fundar la editorial obrera, y los folletos *Las tareas de los socialdemócratas rusos* y *La nueva ley de fábricas†*, escritos para ella, por caminos de rodeo y a través de terceras personas van a parar al extranjero, donde son publicados?

Segundo hecho. Los miembros del Comité Central del Bund se dirigen a uno de los miembros del grupo de *Iskra* con la propuesta de organizar conjuntamente lo que entonces llamaba el Bund "un laboratorio de literatura", indicando que, si no se lograba llevar a la práctica el proyecto, nuestro movimiento podía sufrir un serio retroceso. Resultado de aquellas negociaciones fue el folleto *La causa obrera en Rusia††*.

Tercer hecho. El Comité Central del Bund, por intermedio de una pequeña ciudad de provincia, se dirige a uno de los miembros del grupo de *Iskra* proponiéndole que se encargue de la redacción de *Rabóchaia Gasieta*, que planeaba reanudar su publicación, y obtiene, desde luego, su conformidad. Más tarde cambia la proposición: se trata solamente de colaborar, debido a una nueva combinación de la redacción. Claro que también a esto se asiente. Se envían los artículos (que se ha logrado conservar): "Nuestro programa", protestando enérgicamente contra la bernsteiniada, contra el viraje de la literatura legal y de *Rabóchaia Misl*; "Nuestras tareas más urgentes" ("la organización de un órgano del Partido que aparezca regularmente y esté estrechamente vinculado a todos los grupos locales"; los defectos de los "métodos primitivos de trabajo" imperantes); "Un problema vital" (analizando la objeción de que *primamente* habría que desarrollar la actividad de los grupos locales y luego emprender la organización de un órgano común; insistiendo en la importancia primordial de "la organización revolucionaria", en la necesidad de "elevar la organización, la disciplina y la técnica de la conspiración al más alto grado de perfección"†††). La proposición de reanudar la publicación de *Rabóchaia Gasieta* no llega a realizarse, y los artículos quedan sin publicar.

Cuarto hecho. Un miembro de Comité, organizador del segundo Congreso ordinario de nuestro Partido, comunica a un miembro del grupo de *Iskra* el programa del Congreso y presenta la candidatura de este grupo para la redacción de *Rabóchaia Gasieta*, que planeaba reanudar su publicación. Esta gestión, por decirlo así, preliminar, es sancionada luego por el Comité al que pertenecía dicha persona, así como por el Comité Central del Bund; al grupo de *Iskra*, se le indica el lugar y la fecha del Congreso, pero el grupo (no teniendo, por determinados motivos, la seguridad de poder enviar un delegado a este Congreso) redacta también un informe escrito para el mismo. En dicho informe se sostiene la idea de que, con sólo elegir un Comité Central, lejos de resolver el problema de la unificación en un momento de completa dispersión como el actual, por el contrario, corremos, además, el riesgo de comprometer la gran idea de la creación del Partido, caso de producirse nuevamente una completa redada, cosa más que probable cuando impera la falta de discreción conspirativa; que, por ello, debía empezarse por invitar a todos los comités y a todas las demás organizaciones a sostener el órgano común cuando reanudara su aparición, órgano que *realmente* vincularía a todos los comités con un lazo *efectivo* y prepararía *realmente* un grupo de dirigentes de todo el movimiento; que, luego, los comités y el Partido podrían ya fácilmente transformar este grupo creado por los comités en un Comité Central, cuando dicho grupo se hubiera desarrollado y fortalecido. Pero el Congreso no pudo celebrarse, debido a una serie de batidas y detenciones, y por motivos de conspiración

se destruyó el informe que sólo algunos camaradas, entre ellos los delegados de un comité, habían podido leer.

Juzgue ahora el lector por sí mismo del carácter de procedimientos como la alusión del Bund a una impostura o como el argumento de *Rabócheie Dielo*, que pretende que queremos desterrar a los comités al reino de las sombras, "sustituir" la organización del Partido por una organización que difunda las ideas de un solo periódico. Pues precisamente ante los comités, *por reiteradas invitaciones de su parte*, informamos sobre la necesidad de adoptar un determinado plan de trabajo común. Y precisamente para la organización del Partido elaboramos este plan en nuestros artículos enviados a *Rabóchaia Gasieta* y en el informe para el Congreso del Partido, y repetimos que lo hicimos por invitación de personas que ocupaban en el Partido una posición tan influyente, que tomaban la iniciativa de reconstruirlo (de hecho). Y sólo cuando hubieron fracasado las *dos* tentativas que la organización del Partido, *juntamente con nosotros*, hizo para renovar *oficialmente* el órgano central del Partido, creímos que era nuestro deber ineludible presentar un órgano *no oficial*, para que, en la *tercera* tentativa, los camaradas vieran ya ciertos resultados de la *experiencia* y no meras conjeturas. Ahora, todo el mundo puede apreciar ya ciertos resultados de esa experiencia, y todos los camaradas pueden juzgar si hemos comprendido acertadamente nuestros deberes y la opinión que merecen las personas que, molestas por el hecho de que demos a unas su falta de consecuencia en la cuestión "nacional", y a otras lo imperdonable de sus vacilaciones sin principios, tratan de inducir a error a quienes desconocen el pasado más reciente.

b) ¿Puede un periódico ser un organizador colectivo?

La clave del artículo "¿Por dónde empezar?" está en que plantea *precisamente* esta cuestión y en que la resuelve afirmativamente. L. Nadiezhdin es, que sepamos, la única persona que intenta analizar esta cuestión a fondo y demostrar la necesidad de resolverla de un modo negativo. A continuación reproducimos íntegramente sus argumentos:

"...Mucho nos place que plantee *Iskra* (núm. 4) la cuestión de la necesidad de un periódico destinado a toda Rusia, pero en modo alguno podemos estar de acuerdo en que este planteamiento corresponda al título del artículo "¿Por dónde empezar?". Es, sin duda, uno de los asuntos de extrema importancia, pero no se pueden echar los cimientos de una organización combativa para un momento revolucionario con esa labor, ni con toda una serie de hojas populares, ni con una montaña de proclamas. Es indispensable empezar a formar fuertes organizaciones políticas locales. Nosotros carecemos de ellas, nuestra labor se ha desarrollado principalmente entre los obreros cultos, mientras que las masas sostenían de modo casi exclusivo la lucha económica. Si no se educan fuertes organizaciones políticas locales, ¿qué valor podrá tener un periódico destinado a toda Rusia, aunque esté excelentemente organizado? ¡Un ar busto en llamas, que arde sin consumirse, pero que a nadie transmite su fuego! *Iskra* cree que en torno a ese periódico, en el trabajo para él, se concentrará el pueblo, se organizará. Pero ¡si le es mucho más fácil concentrarse y organizarse en torno a una labor más concreta! Esta labor puede y debe consistir en organizar periódicos locales en vasta escala, en preparar inmediatamente las fuerzas obreras para manifestaciones, en que las organizaciones locales trabajen constantemente entre los parados (difundiendo de un modo persistente entre ellos las hojas volantes y octavillas, convocándolos a reuniones, llamándolos a oponer resistencia al gobierno, etc.). ¡Hay que iniciar una labor política activa en el plano local, y cuando surja la necesidad de unificarse sobre esta base real, la unión no será algo artificial, no quedará sobre el papel, porque no es por medio de periódicos como se conseguirá esta unificación del trabajo local en una obra común a toda Rusia!" (En *visperas de la revolución*, pág. 54).

Hemos subrayado en este elocuente trozo los pasajes que permiten apreciar con mayor relieve tanto el juicio erróneo del autor sobre nuestro plan, como, en general, su punto de vista falso que opone a *Iskra*. Si no se educan fuertes organizaciones políticas locales no tendrá valor el mejor periódico destinado a toda Rusia. Completamente justo. Pero se trata precisamente de que *no existe otro medio de educar* fuertes organizaciones políticas que un periódico para toda Rusia. Al autor se le ha escapado la declaración más importante de *Iskra* hecha *antes de pasar a exponer* su "plan": la declaración de que era necesario "exhortar a formar una organización revolucionaria capaz de unir todas las fuerzas y dirigir el movimiento *no sólo nominalmente*, sino en la realidad, es decir, capaz de estar *siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión*, aprovechándolas para multiplicar y robustecer las fuerzas militares aptas para el combate decisivo". Pero, en principio, todo el mundo estará ahora, después de febrero y marzo, de acuerdo—continúa *Iskra*—, y lo que nosotros necesitamos no es *resolver el problema* en principio, sino *en la práctica*; es necesario establecer inmediatamente un plan determinado de la estructura para que todo el mundo pueda ahora mismo y *en todas partes* iniciar la construcción. ¡Y he aquí que, de la solución práctica del problema, nos arrastran una vez más hacia atrás, hacia una verdad justa en principio, incontestable, grande, pero completamente insuficiente, completamente incomprensible para las grandes masas trabajadoras: hacia la "educación de fuertes organizaciones políticas"! Pero ¡si no se trata ya de eso, respetable autor, sino de *cómo, precisamente*, hay que educar, y educar con éxito!

No es verdad que "nuestra labor se ha desarrollado

principalmente entre los obreros cultos, mientras que las masas sostenían de modo casi exclusivo la lucha económica". Bajo esta forma, la tesis se desvía hacia la tendencia habitual en *Svoboda*, y radicalmente errónea, de oponer los obreros cultos a la "masa". Pues también los obreros cultos han sostenido en estos últimos años "casi exclusivamente la lucha económica". Esto, por una parte. Por otra, tampoco las masas aprenderán jamás a sostener la lucha política, mientras no ayudemos a *formarse* a los dirigentes de esta lucha, procedentes tanto de entre los obreros cultos, como de entre los intelectuales; y estos dirigentes pueden formarse *exclusivamente*, enjuiciando de modo sistemático y cotidiano *todos* los aspectos de nuestra vida política, *todas las tentativas* de protesta y de lucha de las distintas clases y por diversos motivos. ¡Por eso, es simplemente ridículo hablar de "educar organizaciones políticas" y, al mismo tiempo, *oponer* la "labor sobre el papel" de un periódico político a la "labor política real en la base"! ¡Pero si *Iskra* adapta precisamente su "plan" de un periódico al "plan" de crear una "disposición combativa" que pueda apoyar tanto un movimiento de obreros parados, un alzamiento campesino, como el descontento de los zemtsi, "la indignación de la población contra los ensoberbecidos bachibozucos zaristas", etc.! Por lo demás toda persona familiarizada con el movimiento sabe perfectamente que la inmensa mayoría de las organizaciones locales *ni siquiera piensa* en ello; que muchas de las perspectivas aquí esbozadas de "una labor política activa" no han sido aplicadas en la práctica *ni una sola vez* por ninguna organización; que, por ejemplo, la tentativa de llamar la atención sobre el recrudecimiento del descontento y de las protestas entre los intelectuales de los zemstvos origina un sentimiento de desconcierto y perplejidad tanto en Nadiezhdin ("¡Dios mío!, ¿pero será ese órgano para los 'zemtsi'?", En *visperas*, pág. 129), como en los economistas (véase la carta en el núm. 12 de *Iskra*), como entre muchos militantes dedicados al trabajo práctico. En estas condiciones se puede "empezar" *únicamente* por incitar a la gente a *pensar* en todo esto, a resumir y sintetizar todos y cada uno de los indicios de efervescencia y de lucha activa. En los momentos actuales, en que se rebaja la importancia de las tareas socialdemócratas, "la labor política activa" puede *iniciarse exclusivamente* por una agitación política viva, cosa imposible sin un periódico destinado a toda Rusia que aparezca con frecuencia y que se difunda con regularidad.

Los que consideran el "plan" de *Iskra* como una manifestación de "literaturismo" no han comprendido en absoluto el fondo del plan, tomando como fin lo que se propone como medio más adecuado para el momento presente. Esta gente no se ha tomado la molestia de meditar sobre dos comparaciones que ilustran palmariamente el plan propuesto. La organización de un periódico político para toda Rusia—se decía en *Iskra*—debe ser el *hilo fundamental*, asíéndonos al cual podamos invariablemente desarrollar, profundizar y extender esta organización (es decir, la organización revolucionaria, siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión). Hagan ustedes el favor de decirnos: cuando unos albañiles colocan en diferentes lugares las piedras de una obra grandiosa y sin precedentes, ¿es una labor "de papel" tender la plomada que les ayuda a encontrar el lugar justo para las piedras, que les indica la finalidad de la obra común, que les permite colocar no sólo cada piedra, sino cada trozo de piedra, el cual, al sumarse a los precedentes y a los que sigan, formará la línea acabada y total? ¿No vivimos acaso en un momento de esta índole en nuestra vida de Partido, cuando tenemos piedras y albañiles, pero falta precisamente la plomada, visible para todos y a la cual todos pudieran atenerse? No importa que griten que, al tener el hilo, lo que pretendemos es mandar: si fuera así, señores, pondríamos *Rabóchaia Gasieta*, núm. 3, en lugar de *Iskra*, núm. 1, como nos lo habíamos propuesto alguno camaradas y como *tendríamos pleno derecho a hacer* después de los acontecimientos que hemos expuesto más arriba. Pero no lo hemos hecho: queríamos tener las manos libres para desarrollar una lucha intransigente contra toda clase de seudosocialdemócratas; queríamos que nuestro hilo, si está justamente tendido, sea respetado por su justeza y no por haber sido tendido por un órgano oficial.

"La cuestión de unificar las actividades locales en órganos centrales se mueve en un círculo vicioso—nos dice sentenciosamente L. Nadiezhdin—. La unificación requiere homogeneidad de elementos, y esta homogeneidad no puede ser creada más que por un aglutinador, pero este aglutinador sólo puede aparecer como producto de fuertes organizaciones locales, que, en el momento presente, no se distinguen en modo alguno por su homogeneidad". Verdad tan respetable y tan incontestable como la de que es necesario educar fuertes organizaciones políticas. Y no menos estéril que ésta. Toda cuestión "se mueve en un círculo vicioso", pues toda la vida política es una cadena sin fin compuesta de una infinita serie de eslabones. Todo el arte de un político consiste precisamente en encontrar y asirse con fuerza, precisamente al eslaboncito que menos pueda ser arrancado de las manos, que sea el más importante en un momento determinado, que garantice lo más posible a quien lo posea la posesión de toda la cadena*.

Pase a la página 13

* ¡Camarada Krichevski! ¡Camarada Martinov! Llamo vuestra atención sobre esta manifestación escandalosa de "absolutismo", de "autoridad sin control", de "reglamentación soberana", etc. Mirad: ¡quiere *apoderarse* de toda la cadena! Apresuraos a presentar querrela. Ya tenéis un tema para dos artículos de fondo en el núm. 12 de *Rabócheie Dielo*.

* En proceso de gestación, de surgimiento. (N. de la Red.)

** *Iskra*, núm. 8, respuesta del Comité Central de la Unión General de Judíos de Rusia y de Polonia, a nuestro artículo sobre la cuestión nacional.

*** Deliberadamente, no presentamos estos hechos en el orden en que han ocurrido.

† Véase V.I. Lenin, *Obras Completas*, t. II. (N. de la Red.)

†† El autor de este folleto, dicho sea de paso, me pide ponga de manifiesto que, lo mismo que sus folletos anteriores, dicho folleto fue enviado a la "Unión", suponiendo que el grupo "Emancipación del Trabajo" redactaría sus publicaciones (circunstancias especiales no le permitían conocer entonces, es decir, en febrero de 1899, el cambio de redacción). Dicho folleto será reeditado muy pronto por la Liga.

††† Véase V.I. Lenin, *Obras Completas*, t. IV. (N. de la Red.)

¿Qué Hacer?

Viene de la página 12

Si tuviéramos un destacamento de albañiles expertos que trabajasen de un modo tan acorde que aun sin la plomada pudieran colocar las piedras precisamente donde hace falta (hablando en forma abstracta, esto no es imposible, ni mucho menos), entonces quizás podríamos asirnos también a otro eslabón. Pero la desgracia consiste justamente en que aún carecemos de albañiles expertos y que trabajen de un modo tan acorde, las piedras se colocan muy a menudo al azar, sin guiarse por la plomada común, en forma tan desordenada, que el enemigo las dispersa de un soplo como si fuesen granos de arena, y no piedras.

Otra comparación: "El periódico no es sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En este último sentido, se le puede comparar con el andamio que se levanta alrededor de un edificio en construcción, que señala sus contornos, facilita las relaciones entre los distintos constructores, les ayuda a distribuir el trabajo y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado". Esto hace pensar—¿no es verdad?—en el literato, en el hombre de gabinete, exagerando la importancia de su papel. El andamio no es imprescindible para la vivienda misma: el andamio se hace de materiales de peor calidad, el andamio se levanta por un breve periodo, y luego, una vez terminado el edificio, aunque sólo sea en sus grandes líneas, se echa al fuego. En lo que se refiere a la construcción de organizaciones revolucionarias, la experiencia demuestra que a veces se pueden construir sin andamios (recordad la década del 70). Pero ahora no podemos ni imaginarnos la posibilidad de levantar sin un andamio el edificio que necesitamos.

Nadiezhdin no está de acuerdo con esto y dice: "Iskra piensa que, en torno a ese periódico, en el trabajo para él, se concentrará el pueblo, se organizará. ¡Pero si le es mucho más fácil concentrarse y organizarse en torno a una labor más concreta!" Así, así: "más fácil concentrarse y organizarse en torno a una labor más concreta". Un proverbio ruso dice: "no escupas en el pozo, que de su agua tendrás que beber". Pero hay gentes que no sienten reparo en beber de un pozo en cuyas aguas ya se ha escupido. ¿Qué de infamias no han dicho nuestros excelentes "críticos" legales "del marxismo" y los admiradores ilegales de *Rabochaya Misl* en nombre de esta mayor concreción! ¡Hasta qué punto está comprimido todo nuestro movimiento por nuestra estrechez de miras, por nuestra falta de iniciativa y por nuestra timidez, que se justifican con los argumentos tradicio-

nales de "¡Mucho más fácil... en torno a una labor más concreta!" ¡Y Nadiezhdin, que se considera dotado de un sentido especial de la "vida", que condena con singular severidad a los hombres de "gabinete", que imputa (con pretensiones de agudeza a *Iskra* la debilidad de ver en todas partes economismo, que se imagina estar a cien codos por encima de esta división en ortodoxos y críticos, no nota que con sus argumentos, favorece a la estrechez de miras que le indigna, que él bebe precisamente de un pozo lleno de escupitajos! Si, no basta la indignación más sincera contra la estrechez de miras, el deseo más ardiente de elevar a las gentes que se prosternan ante ella, si el que se indigna corre sin velas y sin timón, y si tan "espontáneamente" como los revolucionarios de la década del 70 se aferra al "terror excitante", al "terror agrario", a la "campana a rebato", etc. Ved en qué consiste ese "algo más concreto" en torno al que—piensa él—será "mucho más fácil" concentrarse y organizarse: 1) periódicos locales; 2) preparación de manifestaciones; 3) trabajo entre los obreros parados. A la primera ojeada se ve que todas estas cosas han sido arrancadas por completo al azar, casualmente, por decir algo, porque desde cualquier punto de vista que las consideremos sería un perfecto desatino ver en ellas algo especialmente capaz de "concentrar y organizar". Y el mismo Nadiezhdin dice unas cuantas páginas más adelante: "Ya es tiempo de dejar claramente sentado un hecho: en la base se hace un trabajo extremadamente mezquino, los comités no hacen ni la décima parte de lo que podrían hacer... los centros de unificación que tenemos ahora son una ficción, burocracia revolucionaria, el ascenso recíproco a general, y así seguirán las cosas mientras no se desarrollen fuertes organizaciones locales". No cabe duda que estas palabras, al mismo tiempo que exageraciones, encierran grandes y amargas verdades. ¿Es que Nadiezhdin no ve el nexo que existe entre el trabajo mezquino en la base y el estrecho horizonte de los militantes, el reducido alcance de sus actividades, cosas inevitables, dada la poca preparación de los militantes que se encierran en los marcos de las organizaciones locales? ¿Es que Nadiezhdin, lo mismo que el autor del artículo sobre organización publicado en *Svoboda*, ha olvidado que el paso a una amplia prensa local (desde 1898) ha ido acompañado de una intensificación especial del economismo y de los "métodos primitivos de trabajo"? Además, aunque fuese posible una organización más o menos satisfactoria de "una abundante prensa local" (ya hemos demostrado más arriba que, salvo casos muy excepcionales, esto es imposible), aun en ese caso los órganos locales tampoco podrían "concentrar y organizar" todas las fuerzas de los revolucionarios para una ofensiva general contra la autocracia, para dirigir la lucha única. No olvidéis que aquí sólo se trata del alcance "concentrador", organizador, del periódico, y podríamos hacer a Nadiezhdin, defensor del fraccionamiento, la misma pregunta irónica que él hace: "¿Es que hemos heredado de alguna parte 200.000 organizadores revolucionarios? Prosigamos. No se puede contraponer la "preparación de manifiesta-

ciones" al plan de *Iskra*, por la sencilla razón de que este plan dice justamente que las manifestaciones más extensas son uno de sus fines; pero de lo que se trata es de elegir el medio práctico. Nadiezhdin se ha vuelto a enredar aquí, no viendo que sólo puede "preparar" manifestaciones (que hasta ahora han sido, en la inmensa mayoría de los casos, completamente espontáneas) un ejército ya "concentrado y organizado", y lo que nosotros precisamente no sabemos es concentrar y organizar. "Trabajo entre los obreros parados". Siempre la misma confusión, porque esto también representa una de las acciones militares de un ejército movilizad y no un plan para movilizar dicho ejército. El caso siguiente demuestra hasta qué punto subestima Nadiezhdin, también en este sentido, el daño que produce nuestro fraccionamiento, la falta de los "200.000 organizadores". Muchos (y, entre ellos, Nadiezhdin) han reprochado a *Iskra* la parquedad de noticias sobre el paro forzoso, el carácter casual de las crónicas sobre los fenómenos más habituales de la vida rural. Es un reproche merecido, pero *Iskra* es culpada sin tener culpa alguna. Nosotros tratamos de "tender un hilo" también a través de la aldea, pero en el campo no hay casi albañiles y forzosamente hay que alentar a todo el que comunique aun el hecho más habitual, abrigando la esperanza de que esto multiplicará el número de colaboradores en este terreno y nos enseñará a todos a elegir, por fin, los hechos realmente sobresalientes. Pero hay tan poco material de enseñanza, que si no lo sintetizamos en escala nacional, no hay absolutamente nada con que aprender. No cabe duda que un hombre que tenga, aunque sea aproximadamente, las aptitudes de agitador y el conocimiento de la vida de los vagabundos, que observamos en Nadiezhdin, podría prestar servicios inapreciables al movimiento con la agitación entre los obreros parados; pero un hombre de esta índole enterraría su talento si no se preocupara de poner en conocimiento de todos los camaradas rusos cada paso de su actuación, para que sirva de enseñanza y de ejemplo a las personas que, en su inmensa mayoría, no saben aún emprender esta nueva labor.

Absolutamente todo el mundo habla ahora de la importancia de la unificación, de la necesidad de "concentrar y organizar", pero en la mayoría de los casos falta una noción exacta de por dónde empezar y de cómo llevar a cabo dicha unificación. Todos estarán de acuerdo, seguramente, en que, si "unificásemos", por ejemplo, los círculos aislados de barrio de una ciudad, harían falta para ello organismos comunes, es decir, no sólo la denominación común de "unión", sino un trabajo realmente común, intercambio de materiales, de experiencia, de fuerzas, distribución de funciones, no ya solamente por barrios, sino según las especialidades de todo el trabajo urbano. Todo el mundo estará de acuerdo en que un gran aparato conspirativo no cubrirá sus gastos (si es que puede emplearse una expresión comercial) con los "recursos" (se sobreentiende que tanto materiales como personales) de un barrio; que en este reducido campo de acción no puede desenvolverse

Pase a la página 14

* Martinov, al insertar en *Rabocheye Dyelo* la primera frase de esta cita (núm. 10, pág. 62), ha omitido precisamente la segunda frase, como subrayando así que no quería tocar el fondo de la cuestión o que era incapaz de comprenderlo.

HOY DISPONIBLE

Revolución

Vol. 5, No. 4, julio 1980 \$1.25



INDICE

Comunicado Conjunto del Partido Comunista Revolucionario de EEUU y del Partido Comunista Revolucionario de Chile

La Unidad Internacional del Proletariado: Lo Que Es y Cómo Luchar por Ella

Día Internacional del Trabajador, 1° de Mayo 1980—El Forjar de una Fuerza Consciente de Clase

Sección Especial de Fotos: Vistas del Primero de Mayo 1980

Mensajes al PCR, EEUU, de Comunistas y Revolucionarios Alrededor del Mundo con Motivo del Primero de Mayo 1980

Revolución es el órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EEUU (PCR, EEUU).

A partir de este número, Revolución se publicará en ediciones separadas de inglés y español.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EEUU—10 números, \$10; por correo de primera clase, \$23.
Canadá y México—10 números, \$13; por correo aéreo, \$23.
Otros países—10 números, \$13; por correo aéreo, \$25.
Bibliotecas e instituciones—10 números, \$18.

SUSCRIBETE A REVOLUCION

Nombre

Calle

Ciudad

Estado

País

Zip/Zona

Enviar cheque o giro postal a:

RCP Publications, PO Box 3486, Chicago, IL 60654.

Iraníes

Viene de la página 5

tomaron una posición atrasada al rehusar llevar a los iraníes a su destinación, obligando a la mayoría de los estudiantes a viajar en pequeños grupos en carros privados la primera noche—dejando atrás a 90 hasta el próximo día.

El día siguiente, reconociendo que sus delirios patrióticos no incitaban acción, la burguesía destapó a su prensa para dejar salir una andanada de "anuncios de servicio público", continuando a dar la dirección de la mezquita con informes noticiosos que se repetían al ritmo de: "quién sabe qué pasará próximamente". Superando los esfuerzos del *Washington Post* de la semana anterior, los titulares del *New York Post* chillaban: "¡Corránlos de aquí!"—parafraseando comentarios hechos por el alcalde Koch con respecto a deportar a los iraníes. Después que los anuncios fueron repetidos hasta bien tarde en la noche, se formó una muchedumbre de 500 personas, principalmente del vecindario y motoristas que fueron atraídos por la agrupación que se formaba. En un aparcamiento de carros frente a la mezquita quemaron un efigie de Jomeini. Continuaron los abucheos y gritos. Había casi 700 marranos del departamento de policía de Nueva York, ofreciendo a la muchedumbre toda libertad. Sólo después que unos 30 pendejos intentaron asaltar la mezquita

tarde esa noche, intervinieron los marranos para frustrar la acción.

El embajador de E.U., Donald McHenry, y el alcalde Koch, hicieron una gran aparición para "evitar un incidente internacional". Pero cuando Koch habló ante la muchedumbre, su propósito fue claramente uno de incitar—"la gente en Irán estaría aquí matando y tomando rehenes. Eso es lo que hacen en Irán, ¿no?" Luego, recordando su tarea de tapar este intestino antes de que arrojara mierda fuera de control, Koch dijo: "Pero aquí habrá la ley y el orden". Luego les ofreció a los iraníes un viaje "salvo" hasta los límites de la ciudad (interesantemente, las agencias policíacas de New Jersey fueron notificadas cada vez que un iraní salía de la mezquita rumbo a Washington). Juiciosamente, los iraníes rehusaron la oferta.

Otra vez, aun entre esta muchedumbre rabiosa, mucha gente en la periferia había venido para enterarse de lo que está ocurriendo en Irán. Hacían preguntas mientras reporteros y vendedores del *OR* circulaban en el área. Un hombre que había sido activista en los años 60 se juntó a un reportero del *OR* para ayudarlo a hablar con la gente. Mucha de la gente presente odiaba al sha y sabía de sus crímenes, pero no entendía la continuación de complotos por parte de E.U. ni el rol de la embajada y de los rehenes en Irán antes de que fueran capturados. Una mujer joven, pese a estar confun-

da acerca de Irán, enfatizó: "¡Quiero hacerles saber que mi vecindario no es de reaccionarios...!" Los ondeaban, deras la asquearon, y más tarde se paró cerca de la entrada a la mezquita para hablar con algunos de los iraníes y hacerles saber sus sentimientos y los de sus amigos.

Al anochecer, la muchedumbre comenzó a dispersarse. Por fin, después de

un intento que había fracasado horas antes, miembros del Movimiento Indígena Americano (MIA), lograron conseguir carros y camionetas para el resto de los 90 iraníes para su viaje a Washington D.C.—donde, después de llegar, se juntarían a otra serie de manifestaciones contra los esquemas de los imperialistas E.U. que buscan nuevamente esclavizar a Irán. □

Chile: Un Ensayo de Compromiso Histórico
por Jorge Palacios

"Fue un intento fallido de ejercer el poder sin haber conquistado el poder y sin el propósito siquiera de aprovechar de un modo revolucionario lo logrado a raíz del triunfo electoral de 1970, para desarrollar un combativo movimiento de masas capaz de conquistarlo realmente, aplastando el poder armado reaccionario."

Publicado en español por Editorial 7 1/2 S.A. Barcelona España Disponible de Banner Press P.O. Box 6469 Chicago, IL 60680 \$8,00 (271 pág.)



¿Qué Hacer?

Viene de la página 13

el talento de un especialista. Pero lo mismo puede decirse de la unión de varias ciudades, porque incluso el campo de acción de una localidad aislada resulta, y ha resultado, como lo ha demostrado ya la historia de nuestro movimiento socialdemócrata, enormemente estrecho: lo hemos probado con todo detalle más arriba, con el ejemplo de la agitación política y de la labor de organización. Es necesario, es imprescindible extender antes que nada este campo de acción, crear un lazo de unión efectivo entre las ciudades, a base de un trabajo regular y común porque el fraccionamiento deprime a la gente que "está en el hoyo" (expresión del autor de una carta dirigida a *Iskra*) sin saber lo que pasa en el mundo, de quién tiene que aprender, cómo conseguir experiencia, de qué modo satisfacer su deseo de una actividad amplia. Y yo continúo insistiendo en que este lazo de unión efectivo sólo puede empezarse a crearse sobre la base de un periódico común, que sea, para toda Rusia, la única empresa regular que haga el balance de toda la actividad en sus aspectos más variados, incitando con ello a la gente a seguir infatigablemente hacia adelante, por todos los numerosos caminos que llevan a la revolución, como todos los caminos llevan a Roma. Si deseamos la unificación no sólo de palabra, es necesario que cada círculo local consagre inmediatamente, supongamos, una cuarta parte de sus fuerzas a un trabajo activo para la obra común. Y el periódico le muestra en seguida* los contornos generales, las proporciones y el carácter de la obra; le muestra qué lagunas son las que más se notan en toda la actividad general de Rusia, dónde no existe agitación, dónde son débiles los vínculos, qué ruedecitas del enorme mecanismo general podría un círculo determinado arreglar o sustituir por otras mejores. Un círculo que aún no haya trabajado y que sólo busque trabajo podría empezar ya, no como artesano en su pequeño taller aislado, que no conoce ni el desarrollo de la "industria" anterior a él ni el estado general de determinadas formas de producción industrial, sino como el colaborador de una vasta empresa, que refleje todo el empuje revolucionario general contra la autocracia. Y cuanto más perfecta sea la preparación de cada tornillo aislado, cuanto mayor cantidad de trabajadores aislados que participen en la obra común, tanto más densa se hará nuestra-red y tanto menos confusión provocarán en las filas comunes los inevitables reveses.

El vínculo efectivo empezaría ya a crearse por la función de difusión del periódico (si es que éste merecía realmente el título de tal, es decir, si aparecía regularmente y no una vez cada mes, como las revistas voluminosas, sino unas cuatro veces). Actualmente, son muy raras las relaciones entre las ciudades en punto a asuntos revolucionarios, en todo caso son una excepción; entonces, estas relaciones se convertirían en regla, y, naturalmente, no sólo asegurarían la difusión del periódico, sino también (lo que reviste mayor importancia) el intercambio de experiencia, de materiales, de

fuerzas y de recursos. Inmediatamente, adquiriría la labor de organización una envergadura mucho mayor, y el éxito de una localidad alentaría constantemente a seguir perfeccionándose, a aprovechar la experiencia ya adquirida por un camarada que actúa en otro extremo del país. El trabajo local sería más rico y variado que ahora; las denuncias políticas y económicas que se recogiesen por toda Rusia nutrirían intelectualmente a los obreros de todas las profesiones y de todos los grados de desarrollo, suministraría datos y motivos para charlas y lecturas sobre los problemas más variados, que suscitan, además, las alusiones de la prensa legal, las conversaciones en la sociedad y las "tímidas" comunicaciones del gobierno. Cada explosión, cada manifestación se enjuiciaría, se discutiría en todos sus aspectos, en todos los confines de Rusia, haciendo surgir el deseo de no quedar a la zaga, de hacer las cosas mejor que nadie (¡nosotros, los socialistas, no desechamos en absoluto toda emulación, toda "competencia" en general!), de preparar conscientemente lo que la primera vez se había hecho en cierta forma espontáneamente, de aprovechar las condiciones favorables de una localidad determinada o de un momento determinado para modificar el plan de ataque, etc. Al mismo tiempo, esta reanimación de la labor local no acarrearía la desesperada tensión "agónica" de todas las fuerzas, ni la movilización de todos los hombres, como sucede a menudo ahora, cuando hay que organizar una manifestación o publicar un número de un periódico local: por una parte, la policía tropezaría con dificultades mucho mayores para llegar hasta "la raíz", ya que no se sabría en qué localidad había que buscarla; por otra, una labor regular y común enseñaría a los hombres a concordar, en cada caso concreto, la fuerza de un ataque con el estado de fuerzas de este u otro destacamento del ejército común (ahora casi nadie piensa en ninguna parte en esta coordinación, pues los ataques se producen en forma espontánea en sus nueve décimas partes), y facilitaría el "transporte" no sólo de las publicaciones, sino también de las fuerzas revolucionarias.

Ahora, en la mayor parte de los casos, estas fuerzas se desangran en la estrecha labor local; entonces habría posibilidad y constantes ocasiones para trasladar a un agitador u organizador más o menos capaz de un extremo a otro del país. Comenzando por un pequeño viaje por asuntos del Partido y por cuenta del mismo, los militantes se acostumbrarían a vivir enteramente por cuenta del Partido, a hacerse revolucionarios profesionales, a formarse como verdaderos dirigentes políticos.

Y si realmente logramos que todos o una considerable mayoría de los comités, grupos y círculos locales emprendan activamente la labor común, en un futuro no lejano estaremos en condiciones de publicar un semanario que se difunda regularmente en decenas de millares de ejemplares por toda Rusia. Este periódico sería una partícula de un enorme fuelle de forja que atizase cada chispa de la lucha de clases y de la indignación del pueblo, convirtiéndola en un gran incendio. En torno a esta labor, de por sí muy anodina y muy pequeña aún, pero regular y común en el pleno sentido de la palabra, se concentraría sistemáticamente, y se instruiría, el ejército permanente de luchadores probados. Por los andamios de este edificio común de organización, pronto veríamos ascender y destacarse de entre nuestros revolucionarios a los Zheliábov socialdemócratas; de entre nuestros obreros, los Bebel rusos, que se pondrían a la cabeza del ejército movilizado y levantarían a todo el pueblo para acabar con la ignominia y la maldición de Rusia.

¡En esto es en lo que hay que soñar!

"¡Hay que soñar!" He escrito estas palabras y me he asustado. Me he imaginado sentado en el "Congreso de unificación", teniendo enfrente a los redactores y colaboradores de *Rabócheie Dielo*. Y he aquí que se levanta el camarada Martinov y se dirige a mí con tono amenazador: "Permita que le pregunte: ¿tiene aún la redacción autónoma derecho a soñar sin previo referéndum de los comités del Partido?" Tras él se levanta el camarada Krichevski y (profundizando filosóficamente al camarada Martinov, quien hace mucho tiempo había profundizado ya al camarada Plejánov), en tono aún más amenazador, continúa: "Yo voy más lejos, y pregunto si en general un marxista tiene derecho a soñar, si no olvida que, según Marx, la humanidad siempre se plantea tareas realizables, y que la táctica es un proceso de crecimiento de las tareas, que crecen con el Partido".

Sólo de pensar en estas preguntas amenazadoras, siento escalofríos y pienso dónde podría esconderme. Intentaré esconderme tras Pisarev.

"Hay diferentes clases de desacuerdos—escribía Pisarev a propósito del desacuerdo entre los sueños y la realidad—. Mis sueños pueden rebasar el curso natural de los acontecimientos o bien pueden desviarse a un lado, abonde el curso natural de los acontecimientos no puede llegar jamás. En el primer caso, los sueños no producen ningún daño, incluso pueden sostener y reforzar las energías del trabajador... En sueños de esta índole, no hay nada que deforme o paralice la fuerza de trabajo. Muy al contrario. Si el hombre estuviese completamente privado de la capacidad de soñar así, si no pudiese de vez en cuando adelantarse y contemplar con su imaginación el cuadro enteramente acabado de la obra que se bosqueja entre sus manos, no podría figurarme de ningún modo qué móviles obligan al hombre a emprender y llevar hasta su término vastas y penosas empresas en el terreno de las artes, de las ciencias y de la vida práctica... El desacuerdo entre los sueños y la realidad no produce daño alguno, siempre que la persona que sueña crea seriamente en su sueño, se fije atentamente en la vida, compare sus observaciones con sus castillos en el aire y, en general, trabaje escrupulosamente en la realización de sus fantasías. Cuando existe algún contacto entre los sueños y la vida, todo va bien".

Pues bien, los sueños de esta naturaleza, por desgracia, son sobradamente raros en nuestro movimiento. Ya la culpa la tienen, sobre todo, los representantes de la crítica legal y del "seguidismo" ilegal que presumen de su ponderación, de su "proximidad" a lo "concreto".

Notas

1. Esta nota de Lenin fue escrita por razones de clandestinidad, pues, en realidad, los hechos están expuestos en su orden cronológico.
2. Se refiere a las conversaciones que se realizaron entre la "Unión de Lucha para la Emancipación de la Clase Obrera", de Petersburgo, y Lenin, quien en la segunda mitad del año 1897 escribió los dos folletos citados en el texto.
3. Se alude a las negociaciones sostenidas por el C.C. del Bund y Lenin.
4. Al hablar del "cuarto hecho", Lenin se refiere a la tentativa de la "Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero" y del Bund de convocar, en la primavera de 1900, el segundo Congreso del partido. El "miembro del comité" mencionado por Lenin es I.J. Lalaianz (miembro del comité socialdemócrata de Ekaterinoslav), quien se trasladó a Moscú en febrero de 1900, para las negociaciones con Lenin.

* Con una reserva: siempre que simpatice con la orientación de este periódico y considere útil a la causa ser su colaborador, entendiendo por ello no solamente la colaboración literaria, sino toda la colaboración revolucionaria en general. Nota para *Rabócheie Dielo*: esta reserva se sobreentiende para los revolucionarios que aprecian el trabajo y no el juego al democratismo, que no separan las "simpatías", de la participación más activa y real.

“Nihilismo Nacional”

Viene de la página 9

la clase obrera y su Partido Comunista son los únicos defensores consecuentes de la independencia nacional. Las naciones modernas nacieron en el proceso de la revolución burguesa. La burguesía reaccionaria está traicionando los intereses nacionales junto con *todo* el patrimonio de la revolución burguesa. Es la clase obrera y su Partido Comunista que se apoderan de los legados de la revolución burguesa, los mantienen contra los traidores y los desarrollan a una vida más rica y más plena” (pág. 3). Pues, Earl Browder no se encontraba solo, ni era original en cuanto a su tesis de que el “comunismo es el americanismo del siglo XX”, y a los comunistas se les dice que no sean revolucionarios cuya meta final es radicalmente diferente a todas las revoluciones previas—la abolición de todas las distinciones de clase en el mundo entero. En cambio, se los llama a ser los “desarrolladores” ulteriores de la revolución burguesa.

El Chovinismo Nacional en la II Guerra Mundial

Este análisis hecho por la Comintern sobre el nacionalismo fue mano en mano con su análisis de la situación mundial y las tareas de la clase obrera en el período que llevó a la II Guerra Mundial. Aunque el mundo había cambiado mucho desde la I Guerra Mundial, inclusive el hecho de que había ahora un Estado socialista, la URSS, el cual era producto de las luchas del proletariado internacional y a la vez una base de apoyo potencial para estas luchas, con todo, la época básica del imperialismo no había cambiado durante esos veinte años. Pero en la Comintern, inclusive en el informe de Dimitrov, había fuertes tendencias a desviarse del análisis leninista básico acerca de esta época y las tareas del proletariado en ella. Esto se demostró en la línea de la Comintern sobre la nación. Había una fuerte tendencia a creer que con el advenimiento del fascismo en varios países, todo el rol de la nación, del nacionalismo y de la burguesía en relación a ello, había cambiado. Por ejemplo, en julio de 1939, la Comintern dijo directamente: “Hoy hay Estados... cuyo imperialismo no es simplemente una continuación de 1914...”

Dimitrov, también, en su informe ante el VII Congreso, planteó la consigna: “el fascismo es la guerra”. El fascismo por cierto no es la paz, pero con esto se dio a entender algo muy diferente y más “al día” que el análisis de Lenin de que el imperialismo—el capitalismo en su fase superior, final y moribunda—significa la guerra. Significaba que sólo ciertos imperialistas—los fascistas—eran la fuente de guerra, y no el sistema imperialista. Los países imperialistas fueron clasificados en Estados “agresores” (o sea, fascistas) y “no agresores” (burgués democráticos imperialistas). En la primera categoría, la burguesía fascista fue acusada de ser “los destructores de la nación” y los defensores del “barbarismo” (algo diferente al capitalismo). En el segundo campo, “no agresor”, la burguesía fue (por lo menos por un tiempo, en la década del 30) también acusada de traicionar a la nación, pero en este caso la acusación era de que lo hacía al entregarse, al reconciliar, rindiéndose ante los agresores fascistas. Había en común entre estos dos análisis la idea de que el proletariado debiera “oponerse” a la burguesía en los países imperialistas sobre la base de ser los “verdaderos defensores de la nación”. Cada vez más, y especialmente después de haber sido atacada la Unión Soviética, la máscara de “oponerse” fue descartada y se adoptó la línea abierta de unirse con la burguesía—no tácticamente en aquellos países donde era necesario hacerlo por un tiempo para ayudar a defender la Unión Soviética socialista—sino cada vez más bajo la bandera burguesa y chovinista de la defensa de la nación (imperialista).

En el informe de Dimitrov, él sienta la base para esto al concluir la sección sobre el orgullo nacional. Dice que “oponerse al nihilismo nacional”, basándose en los sentimientos nacionales, “... es sin lugar a dudas una

condición preliminar y esencial para una lucha estosa contra el chovinismo—este instrumento principal de influencia ideológica de los fascistas sobre las masas” (pág. 82, énfasis de Dimitrov). O sea, la única base para “oponerse” al chovinismo es utilizar el nacionalismo, y no el internacionalismo. Lejos de oponerse al chovinismo en los países imperialistas, ésta es una receta, como lo dijo el Camarada Avakian, para dejarlo que entre por la puerta de atrás.

En un informe ante una reunión del Comité Central de nuestro Partido, en 1978, Bob Avakian atacó precisamente este tipo de pensar: “Los obreros de este país nunca podrán hacer revolución con ‘reclamar suya la bandera E.U.’—no lo es—sino que sólo aprendiendo a odiar la bandera E.U. y todo lo que representa, y emprendiendo la bandera roja... el proletariado no podrá hacer su revolución como líder de la ‘nación’, sino contra el verdadero líder de su nación—la burguesía”.

Lógica Torcida

En la década del 30, la realidad fue torcida alocadamente en un intento de apretujarla para que cupiera dentro de este análisis. Por ejemplo, en junio de 1939, un artículo en *La Internacional Comunista* dijo: “La burguesía—otrora nacionalista-revolucionaria, luego cosmopolitana, luego reaccionaria y chovinista—se ha convertido ahora en destructora de las naciones, de igual modo que el capitalismo ha cambiado de ser una fuerza constructiva a ser una destructiva. La burguesía, que otrora entró a su dominación a la cabeza de la nación, y con la ayuda de ésta, ahora tiembla por miedo de perder su dominación a través de un gran movimiento nacional”. Y luego, extendiendo esta lógica torcida al nivel de quedar risible, el artículo prosigue: “No es casualidad que los fascistas alemanes usen cada vez más semejantes términos imperialistas como ‘Reich’, (Reich alemán mayor), y demás, en vez de la palabra ‘nación’... Es la voluntad de los dictadores fascistas que los alemanes no se sientan como una nación, sino como ‘seguidores del Führer’. Es consabido que la burguesía fascista también teme que la ola de un movimiento genuinamente nacional podría barrer sobre ella”. (“Cambios en el Nacionalismo Burgués”, nuestra traducción del inglés). Ahora se habían propuesto ser “más nacionalistas” que los nazis. Fracasaron.

Se volvieron totalmente locos para “comprobar” su punto: “La destrucción de la comunidad de cultura se extiende hasta el idioma; la jerga gangster barbárica, confusa y salvaje del fascista alemán se hace más y más incomprensible para aquellos que aprendieron a hablar el alemán de Luther, Lessing y Goethe. Un joven socialista austriaco que fue encarcelado bajo custodia de los llaveros fascistas alemanes le escribió a un amigo: ‘Lo peor era que no podía entender ni una palabra de lo que decían. Lo que hablaban estos brutos por cierto no era alemán’”. No habiéndole bastado con adoptar la bandera de la burguesía, esta línea recomendada que los comunistas suenen a defensores aristócratas del “inglés del rey”.

Rechazando el Imperialismo de Lenin

En todo esto, hubo una gran desviación de, uno podría decir un entierro de, la gran obra de Lenin: *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, obra que se debe emprender una vez más como fundación para desarraigar totalmente las influencias del nacionalismo que todavía persisten en el movimiento comunista de hoy. En *Imperialismo*, Lenin vió y analizó todas las tendencias decadentes y reaccionarias esenciales de los países imperialistas, y demostró por qué se debían a los rasgos comunes a todo capitalismo en su fase superior—y a nada más. Analizó por qué el imperialismo se inclina hacia la represión y las violaciones de la democracia burguesa, y por qué busca agresivamente la dominación y la redivisión del mundo a través de la guerra. Incluso anotó que, conduciendo a la I Guerra Mundial, Alemania era el país imperialista abiertamente codicioso y surgiente que había sido en gran parte excluido del banquete imperialista, así que era el más abiertamente agresivo. Pero todo esto no lo

llevó a hablar de Estados “agresores” y “no agresores” ni de tomar lado. Inclusive entonces, Inglaterra era mucho más “democrática” y Alemania más militarista y represiva, pero la posición de Lenin (citando Kautsky de cuando éste era un marxista) era: “En una guerra entre Alemania e Inglaterra no estará en juego la democracia, sino la dominación mundial, es decir, la explotación del mundo. No será una cuestión en la que los socialdemócratas (comunistas—OR) deban colocarse al lado de los explotadores de su nación”! (Tomo VI, de doce tomos, págs. 67-68) Como explicó Lenin en los prólogos al *Imperialismo*, este libro comprobó a través de un análisis del “problema económico fundamental” que “la guerra de 1914-1918 ha sido, por ambas partes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de bandidaje y de rapiña)...” (Tomo V, de doce tomos, pág. 375).

Lenin anotó debidamente todos los hechos básicos citados por la Comintern, pero esto no lo condujo al precipicio, a fabricar teorías especiales acerca de que los comunistas continúen y desarrollen la revolución burguesa-democrática o de que sean los verdaderos salvadores de la nación capitalista. Lenin estaba claro en que, y es necesario estar claro en esto hoy, la sociedad capitalista moderna no es un horror porque es algo aparte del capitalismo; E.U. no es monstruoso porque practica algo aparte del “americanismo”; es monstruoso precisamente porque es el americanismo, es el imperialismo. Y esto es el capitalismo en su fase superior, y, de más importancia, el capitalismo en transición a otra cosa. Y esa otra cosa no es ni el barbarismo ni una nueva etapa de la democracia burguesa, esta vez dirigida por los comunistas; es el socialismo, la revolución proletaria, en sí una transición al comunismo.

Los Revolucionarios Deben Mirar Hacia Adelante

No es el menester de los comunistas, ni de ninguno que quiera la liberación, empujar la rueda de la historia hacia atrás. Esto significa que los comunistas son internacionalistas, y no nacionalistas.

Incluso en los países oprimidos por el imperialismo, donde la etapa de la lucha que se libra es la liberación nacional, la meta de la lucha no es tratar de repetir el proceso de la revolución burguesa-democrática que ocurrió en Europa, sino desarrollar la lucha por la liberación nacional como paso en el proceso continuo de una revolución cuya meta es la dictadura proletaria. En China, Mao enfatizó durante los años de guerra por liberación, que la revolución china era *nuevo-democrática*, y no burguesa-democrática, que sólo podía ser una transición a la revolución socialista, y que la burguesía no podía dirigir ninguna etapa de esta lucha. Para lograr esto, y para desarrollar las luchas en estos países como parte de la revolución proletaria mundial, se requiere unirse a los sentimientos patrióticos, por cierto, pero más que nada, se requiere que la ideología de la clase dirigente sea el internacionalismo y no el nacionalismo.

En los países imperialistas, el efecto de este nacionalismo se destaca tanto más clara e inmediatamente. Aquí, la burguesía no es capitulacionista, como lo es frecuentemente en las naciones oprimidas, sino que tiene la bandera de la nación firmemente agarrada en la mano. En estos países, la revolución proletaria será contra el patriotismo y por algo mucho más elevado y estremecedor—nuestra parte en la revolución internacional.

Al analizar el imperialismo, Lenin, también hizo la distinción aguda entre las naciones opresoras y las oprimidas: “¿De qué se trata al decir que las formas del Estado nacional se han convertido en trabas, etc.? De los países capitalistas avanzados, ante todo, de Alemania, Francia e Inglaterra, cuya participación en la guerra actual ha hecho de ella, en primer término, una guerra imperialista. En *estos* países, que hasta ahora habían llevado adelante a la humanidad, especialmente entre 1789 y 1871, ha terminado el proceso de formación de Estados nacionales; en *estos* países, el movimiento nacional es un

pasado irrevocable y resucitarlo constituiría la más absurda utopía reaccionaria.” (“Sobre la Caricatura del Marxismo y el ‘Economismo Imperialista’”, Tomo VI, de doce tomos, pág. 70). Y como también señaló Lenin, la meta del socialismo no es sólo unir más a las naciones, sino fusionarlas.

En todos los países, y especialmente en los países imperialistas, esto significa al mirar hacia el pasado, subrayar las diferencias radicales entre las revoluciones burguesas, como la revolución E.U. en 1776, y la venidera revolución proletaria. Significa enfatizar que mientras que tales revoluciones previas eran necesarias y progresistas *en aquel tiempo*, su época ya ha pasado, y ahora le toca al proletariado. Washington, Jefferson, y los demás, no pueden ser llamados “nuestros antecesores” puesto que la revolución de ellos dio luz al capitalismo (deformado en aquel tiempo por la esclavitud) y sólo podía crecer y desarrollarse en el feo monstruo del imperialismo, que nosotros debemos derrocar. Este punto de vista materialista es realmente diferente al llamado de Dimitrov en el VII Congreso a “ligar su (de la clase obrera—OR) lucha actual a sus tradiciones y pasado revolucionarios”. (pág. 78).

Orgullo Nacional o Internacionalismo

¿Y qué de los otros aspectos, relacionados, del orgullo nacional, que Dimitrov mencionó en el VII Congreso como una parte necesaria del punto de vista de los comunistas? En la charla a la que nos referimos más arriba, el Camarada Avakian se refirió a esta cuestión también:

“Tomemos la cuestión: ¿ha contribuido el pueblo de E.U. al mundo en el sentido de la ciencia, la cultura y las artes? Sí. Y también lo han hecho los chinos, los iraníes, o cualquier otra nación que se diga, y ese es precisamente el punto. Así que con nuestro punto de vista y nuestro entendimiento científico, ¿qué tiene de especial el hecho de que resulta que fue en E.U. que se hizo esta o aquella invención? ¿Qué tiene de particular esta o aquella expresión cultural que nos haría querer defenderla por ser ‘americana’? Yo no creo que tenga nada de especial ni particular. Simplemente resulta ser que las masas populares en diferentes países, inclusive la pequeña burguesía, e incluso otras clases que fueron anteriormente progresistas, como la burguesía, contribuyeron a la causa de la humanidad. ¿Qué diferencia hay para nosotros y por qué debiéramos de alardearnos de ser de E.U. o de Francia o de donde sea? Ahora, si alguien quiere argumentar—y los imperialistas lo hacen—que el ‘pueblo de África es inferior’, entonces, sí, tenemos que decir: ‘Miren, es importante que hayan sido personas de África que hicieron esto’, como refutación de esa línea. Pero no debemos decir que lo importante es que haya sido el pueblo de esta o aquella nación en África o Asia o E.U. o Canadá o lo que sea.

“Eso es el internacionalismo, y si uno lo practica, entonces es acusado de nihilismo nacional, de querer destruir y arruinar y negar cualquier aspecto positivo de la historia y de las contribuciones de diferentes personas de la nación de uno. Fue correcto, por ejemplo en China, que ellos preservaran aquellas reliquias históricas que encontraron. Los revolucionarios las utilizaron para educar al pueblo acerca de la vieja sociedad y la lucha de clases y el rol de las masas. Por eso es bueno que guardemos estas cosas. Hay algunas cosas que tienen valor histórico general, reliquias históricas. No es que su valor sea monetario, sino que es histórico, para educar a las masas.

“Sin embargo, no creo en la teoría sin clases de que esto es una ‘pieza clásica de arte y se debiera de preservar’. Yo no creo en eso, y pienso que se puede analizar con el materialismo histórico: Si desempeñaron un rol importante en la historia, entonces son importantes de preservar porque las masas deberían de entender la historia.

“¿Por qué debiera un comunista de cualquier nación en particular alardearse del hecho de que esto vino de su nación? No debiera hacerlo, a no ser que en los países coloniales se haga para

Pase a la página 16

“Nihilismo Nacional”

Viene de la página 15

combatir los sentimientos de inferioridad nacional, que es una expresión ideológica del imperialismo. E incluso ahí, el punto no debiera ser: ‘y por consiguiente somos una nación tan grandiosa’. Esa es la línea revisionista y nacionalista de Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping acerca de ‘Lo grandiosa que es la nación china’.

“No, después de conquistar el Poder en este país, no andaremos destruyendo todo lo que haya sido producido por otros miembros de la otra clase o durante cualquier época histórica previa a la época de la revolución proletaria. Pero tampoco debiéramos andar elevando estas cosas para comprobar lo grandiosa que es la nación E.U. Pienso que debiéramos de sacar un análisis clasista de estas cosas, analizarlas según el materialismo histórico y poner eso en el contexto de todo el desarrollo de la humanidad históricamente, y educar a las masas en este país en cuanto a eso. Y debiéramos prestar más atención a demostrar cómo personas en África desarrollaron cosas que a las ‘grandes contribuciones de la nación americana’ porque venimos de una nación imperialista, y no de una situación colonizada”.

Capitulación de Clase Frente a la Guerra

Especialmente al aumentar la amenaza de guerra mundial, aumenta la tentación de hacer al comunismo más “aceptable” vistiéndolo con la bandera nacional. Pero en los países imperialistas, hacer esto significa en última instancia ser aceptable a la burguesía imperialista. Significa ayudarla a cegar a los obreros, quienes en semejantes tiempos necesitan más que nunca tener los ojos fijos en la

bandera roja, en sus intereses de clase interna imperialistas, en el camino revolucionario de avance.

El leninismo se opone a toda capitulación semejante, no obstante lo refinada o bien intencionada que sea. En “Sobre el Folleto de Junius”, escrito en 1916 en respuesta a un folleto escrito por la revolucionaria alemana Rosa Luxemburgo (cuyo seudónimo era Junius), Lenin argumenta contra la línea de oponerse al imperialismo con ser los “defensores verdaderos” de la nación. Mientras que en general aplaude la posición de Luxemburgo contra los social chovinistas (socialistas en palabra, nacional chovinistas en los hechos), Lenin argumenta contra los errores de Junius, incluso especialmente sus esfuerzos por seguir agarrándose a la bandera nacional:

“Sin embargo, Junius, que por una parte expuso brillantemente el carácter imperialista de la presente guerra, diferenciándola de una guerra nacional, por otra parte cometió un error muy extraño, al intentar arrancar de un programa nacional en esta guerra no nacional...” (Tomo VI, de doce tomos, pág. 10).

Junius quería oponerse al rol que jugaba Alemania en la guerra sobre la base de los verdaderos intereses y “mejores tradiciones” de Alemania. Fue precisamente un intento de hacer el internacionalismo más aceptable tratando de reconciliarlo con el nacionalismo. Lenin atacó este seguidismo por ser “un plan para ‘engañar a la historia’” y dijo que en cambio, los comunistas debían de haberse opuesto a la guerra imperialista de pillaje con la guerra para el socialismo por los obreros de todos los países en contienda.

En los países imperialistas la bandera de la nación debe ser desenmascarada, y no idealizada y defendida. La “defensa del país” debe ser demostrada por ser palabrería imperialista para la defensa de su explotación y expansión, en vez de

buscar una manera “mejor” y “más justa” de defenderla.

“Oponerse al nihilismo nacional” se convirtió en receta para el abierto chovinismo nacional. Un caso de esto fue la línea de Dimitrov en este mismo informe sobre las tareas de los comunistas alemanes en respuesta al Tratado de Versalles que impuso “condiciones de perdedor” sobre Alemania al fin de la I Guerra Mundial. Los nazis atacaron este tratado y utilizaron la oposición a él para fomentar el chovinismo nacional. Dimitrov argumenta que el planteamiento de los comunistas alemanes debiera de haber sido ganarle la jugada a los nazis. El declara: “Nuestros camaradas en Alemania por mucho tiempo no bregaron con los sentimientos nacionales heridos y la indignación de las masas con el Tratado de Versalles;... se atrasaron en elaborar su programa de emancipación social y nacional...” (pág. 21) En vez de argumentar en pro de desenmascarar este tratado por ser una paz imperialista que en sí daría origen a una guerra imperialista, y en pro de concentrarse en denunciar la “propia” burguesía, Dimitrov argumenta que los comunistas alemanes debían emprender la lucha nacional de Alemania para recobrar sus “tierras sagradas”, etc. Aquí, el chovinismo se ha ido de la puerta de atrás directamente a la puerta del frente. Contrástese esto a la actitud de Lenin hacia otro tratado diferente (la Paz de Brest-Litovsk) que concluyeron los bolcheviques para salirse de la I Guerra Mundial—y renunciaron a grandes territorios para hacerlo. Lenin dijo: “En la época de la paz de Brest tuvimos que ir contra el patriotismo. Nosotros decíamos: si eres socialista, debes sacrificar todos tus sentimientos patrióticos en aras de la revolución mundial, que llegará, que todavía no ha llegado, pero en la que debes creer si eres internacionalista. (“Informe sobre la actitud del proletariado ante la

democracia pequeñoburguesa”, Vol. 8, pág. 428, idem). Una actitud es una actitud que entrenará al pueblo en un espíritu revolucionario, la otra es una lógica de gangster imperialista.

Al fin de cuentas, el “nihilismo nacional” es un testaferrero; el verdadero peligro históricamente ha sido demostrado ser: caer en el campo de la propia burguesía, especialmente al acercarse una guerra. En los países imperialistas, la bandera de la nación te conducirá a eso y a nada más que eso, no obstante si en la superficie, esta bandera es alzada en competencia con los imperialistas.

En resumir estas desviaciones del marxismo por parte del movimiento comunista históricamente, es una parte importante de prepararse para el futuro. Para navegar exitosamente por las rocas y bajos que quedan por delante, y para salir luchando en beneficio de los intereses de clase del proletariado se necesitará nada menos que el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. Aprovechar las oportunidades que quedan por delante significa que necesitamos más la actitud descrita aquí por Lenin:

“Este mismo éxito, pero en mayor medida, lo habrían conseguido los obreros alemanes si hubiesen ido a la revolución haciendo caso omiso de los sacrificios nacionales (sólo en eso consiste el internacionalismo), si hubiesen dicho (y confirmado con hechos) que, para ellos, los intereses de la revolución obrera internacional están por encima de la integridad, la seguridad y la tranquilidad de tal o cual Estado nacional, y precisamente del suyo”. (Fragmento del artículo “La revolución proletaria y el renegado Kautsky”, Sobre el internacionalismo proletario, Editorial Progreso, págs. 140-141).

(Excepto en citas sacadas del texto en español, como indicado, la traducción de las citas son nuestras, del inglés). □

Juicio

Viene de la página 11

ultrajante asesinato, había picado a las autoridades y ellas tomaron pasos para intentar parar la marea.

Arrastraron a los acusados a corte, pero debido a que la opinión pública estaba prendida por el asesinato, lo mejor que los acusadores pudieron obtener fue un jurado empatado. El juicio se declaró nulo. Luego, 15 meses más tarde, lo arrojaron de nuevo al Departamento 11 después de haber doblado la cantidad de cargos a un total de 21: golpear a un policía, interferir con un policía, resistir arresto, incitar a motín, vagar, contribuir a la delincuencia de menores y presencia que perturbaba la paz en escuelas. Está claro que el resucitar este caso es una represalia por la creciente influencia PCR en la región, y particularmente por la influencia del Primero de Mayo Revolucionario en Oakland, en el que participaron centenares de personas negras.

El fiscal volvió a presentar muchos de los mismos testigos del previo juicio anulado: los mismos puercos abyectos, administradores de escuelas y otros. Esencialmente todos entonaron la misma canción: el PCR era un “grupo de blancos”, eran terroristas que odiaban a los negros y trataban de incitar a la juventud a que “asesinen a los policías” y “quemem la escuela”. En un esfuerzo histérico por animar y aprovecharse de las divisiones nacionales para usarlas contra los revolucionarios, delcararon que si la policía no hubiese llegado tan oportunamente, ¡los estudiantes hubieran golpeado a los revolucionarios en la madre! El fiscal no se atrevió a contar los datos precisos del día en cuestión.

Pero hasta el hecho mismo de recordar la escena que se desarrolló ese día en la escuela era una arena movidiza para los acusadores y aún antes de que éstos se encontraban empantanados en sus propias viles mentiras, la defensa siquiera empezara su caso. El testigo estrella del fiscal, el vice presidente de Oakland High, lloriqueaba que “la principal preocupación consistía en

proteger a los estudiantes”. Cuando se le preguntó muy directamente qué quería decir exactamente, puesto que todos los testigos del fiscal habían jurado que eran los revolucionarios los que se encontraban en peligro, su testimonio se desbarató: “Una de las cosas que me hicieron pensar en proteger a los estudiantes fue eso de ‘Vengar el Asesinato de Melvyn Black’”, dijo nerviosísimamente. “Una de las cosas que pensé hacer fue formular un plan para impedir que los jóvenes atendieran el entierro... ¿qué habría ocurrido si 2000 jóvenes, o aún uno, hubiesen salido para ir al entierro?” Randolph hasta confesó que se había reunido con la policía de Oakland para “desarrollar su plan”.

A medida que la verdad salía más a la luz, la defensa aprovechó la situación y se lanzó. En su discurso de apertura ante el jurado, el abogado de la defensa dijo: “Una parte de nuestro caso consistirá en mostrar que existe una regla, una política y una práctica del Departamento de Policía de Oakland que consiste en hostigar, arrestar y espiar a miembros y apoyantes del PCR y la BJCR”. Convocó al estrado, de testigos a dos policías jefes de la unidad de inteligencia del Departamento de Policía de Oakland: el sargento Mace, director de inteligencia, y responsable solo ante el jefe de la Policía, y el oficial Malone, encargado de “investigación del PCR”. Admitieron que tenían información y discusiones “confidenciales”, que no darían al jurado. El juez Schwartz se vió obligado a presentar al jurado el haber “descubierto el hecho” de que cada jueves por la tarde se desarrollan reuniones de las agencias policíacas del Area de la Bahía sobre “crimen organizado, narcóticos y terrorismo”. De un total de 114 asuntos discutidos entre enero de 1978 y junio 1980, 55 tenían que ver con el PCR: y solo dos de éstos ocurrieron en 1978. Más evidencia de la intensificación de la vigilancia del PCR, fueron los centenares de fotografías secretas del Primero de Mayo, además de un archivo personal de 2 pulgadas de grueso que el agente policial Drinkard recopiló minuciosamente sobre la vigilancia, fotografías y espionaje que se lleva a cabo diariamente contra supuestos miembros del PCR y la BJCR. Varias

veces durante el juicio, el jurado tuvo que ser sacado de la corte debido a que se podía oír, cinco pisos más abajo, el ruido de la policía golpeando y arrestando a revolucionarios delante de la entrada de la corte, hostigando apoyantes, y amenazando con confiscar una exhibición de fotografías, que incluía fotos de estudiantes de secundaria en el entierro. La descripción del fiscal del juicio PCR-Melvyn como un juicio “no político” estaba siendo claramente denunciada.

Cuando los testigos de la defensa hablaron, el cuadro se perfiló aún más. Cinco minutos después de que su primer testigo, un estudiante, subió al estrado, las fantasías del fiscal sobre los eventos en Oakland High volaron en pedazos. La joven negra del ghetto de Oakland lo mostró tal como era: “ellos no le estaban haciendo daño a nadie, ni a los policías, no más estaban hablando con nosotros. De un momento para otro, la policía estaba por todos lados golpeando a los comunistas. Todo mundo decía, ‘no esta bien, no es justo’. Nosotros tenemos que sentarnos en sus asambleas por horas, pero ellos no nos dejan oír a los revolucionarios. El mensaje era que no tenemos que vivir bajo estas condiciones... tenemos que plantarnos juntos para cambiar las vainas”. Ya para cuando George Casazza subió al estrado, diciendo que ellos habían ido a Oakland High a crear opinión pública para preparar para la revolución armada, el fiscal había perdido completamente el control de la situación.

Esto fue lo que llevó al fiscal del distrito, prácticamente tragándose sus propias palabras, a decirle al jurado en su alocución final: “El PCR tiene algunas buenas ideas. Tienen ciertas quejas válidas... todos estamos preocupados con el posible asesinato de Melvyn Black. Todos estamos perturbados con los asesinatos de negros en Oakland. Debemos pensar sobre eso: nadie les está diciendo que no se preocupen... pero la trágica y triste muerte de Melvyn Black fue usada por esta gente, los problemas de las minorías son usados para fomentar los intereses del Partido y preparar para ese día cuando la revolución armada sea apropiada”.

Un argumento altamente político,

¿no es así, Sr. Fiscal? El fiscal del distrito habló una y otra vez sobre la Rebelión de Houston, sobre Miami y sobre Oakland High. Persistentemente se refirió a la revolución armada, y cuando citó la parte del Programa del PCR que se refiere a la supresión de los contrarrevolucionarios por las masas después de la revolución, se mostraba personalmente interesado en ver que algo como eso no ocurriera jamás.

La defensa inició su argumento final con la siguiente cita de Bob Avakian, Presidente del PCR: “Nadie va a venir desde Krypton o Massachusetts ni desde ningún otro lado para darnos nuestra salvación. La verdadera fuerza que tenemos—la fuerza que ha sido demostrada en la realidad, y mucho más aún, la fuerza potencial que ellos pueden reconocer, que los aterrorizó, que se vieron obligados a retroceder y tratar de maniobrar tácticamente—es la fuerza de las masas populares que comienzan a despertarse y hacerse conscientes y ser dirigidas y a luchar con una línea ideológica y política y entendimiento correctos. Eso es lo que temen ellos. Y bien tienen razón por temerlo, porque eso es lo único que será invencible y asegurará nuestra victoria—las masas populares que comienzan a despertarse políticamente”.

Tras cuatro días de deliberaciones, el jurado regresó su veredicto: primer acusado: no culpable de incitar a motín; George Casazza, no culpable de asalto a un oficial de la policía, y el jurado empatado a favor de descargar las otras acusaciones. Luego de haber gastado miles de miles de dólares para agarrar en la corte a los acusados, luego de numerosas historias de primera plana en periódicos y de reportes de televisión difamando y distorsionando el juicio y los eventos que lo rodearon, las autoridades sólo habían conseguido aumentar lo que estaba en juego... y perder aún más. Se supo más tarde que algunos de los jurados usaron la parte del Programa del Partido de la sección “Crear Opinión Pública, Conquistar el Poder” que el fiscal del distrito había usado, para tratar de convencer al jurado de que absolviera todos los cargos. Y un jurado comentó después del juicio: “Estoy entusiasmado de que me interese la política otra vez”. □